

2

Educación Ambiental y Personas Mayores



Guías Didácticas de Educación Ambiental | 2 Educación Ambiental y Personas Mayores

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

2

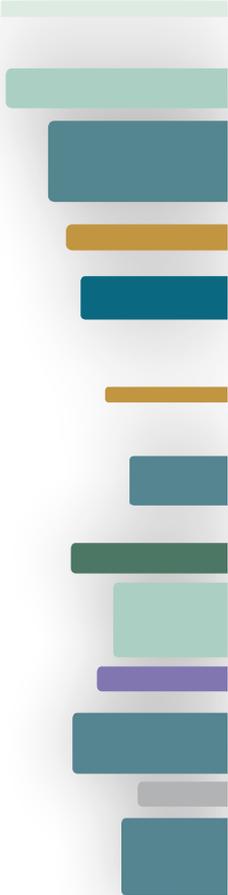
Educación Ambiental y Personas Mayores





2

***Educación
Ambiental
y Personas
Mayores***

**Edita:**

Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio
Junta de Andalucía

Dirección Técnica:

Ricardo de Castro Maqueda
Alicia Flores Marín
Dirección General de Espacios Naturales y Participación Ciudadana

Autoría:

José Gracia y Calvo
Raquel Castillo Prieto
Alisios Lar, S. C. Reflexión Acción Participativa

Colaboración:

Elena Jiménez Parra
Diego Magdaleno Hernández
María Balbas Ripoll
Daniel García Corrales
José Ortiz Sánchez
Manuel Azcárate García
Ainhoa Cobos Climent

Diseño y maquetación:

Bárbara Vázquez (Com-à-porter)

Diseño de la colección:

BPS aldiseño

Fotografías:

Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio
Alisios Lar, S. C.
Idea, Interpretación del Patrimonio, Desarrollo
Sostenible y Educación Ambiental de Andalucía
Orlando Blanco Maestre
Laura Rodríguez Añino
Víctor Paim Samiei Cuenca (Red Diseño Permacultura del Suroeste)

Impresión:

Gandulfo Impresores S.L.

ISBN:

978-84-92807-84-0

Depósito legal:

SE 2369-2013

Edición impresa en papel reciclado 100%.

2

**Educación
Ambiental
y
Personas
Mayores**



La sociedad global presenta un envejecimiento demográfico del cual Andalucía y España son un claro exponente. La mejora generalizada de ciertas condiciones de vida, entre otras el acceso universal al sistema sanitario, está favoreciendo un envejecimiento poblacional característico de nuestra época.

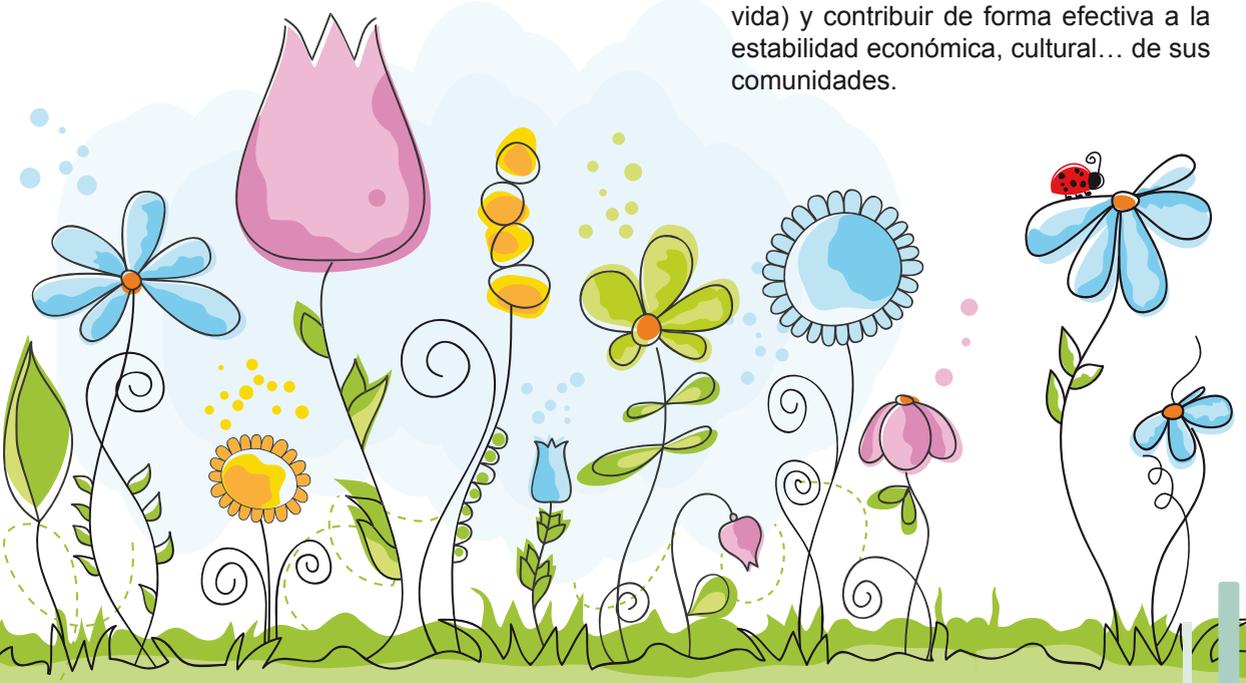
La esperanza de vida se alarga, así como mejoran las condiciones que caracterizan una buena calidad de vida, mientras que por otro lado, se produce un descenso de la natalidad que contribuye al envejecimiento global. En Andalucía, por ejemplo, hay cada vez más personas mayores de 60 años (e incluso de 80) y con mejores capacidades intelectuales y físicas que antaño.

Las personas mayores constituyen un grupo social heterogéneo y diferenciado. El envejecimiento es desigual entre distintas personas y está condicionado por variables intrínsecas, propias de cada ser humano, y extrínsecas o ambientales, determinadas por el contexto político, económico, social, cultural, físico, natural, espiritual... en que se envejece.

El factor de género es claramente manifiesto en el envejecimiento: la esperanza de vida es mayor en la mujer, aunque no la calidad de vida (esperanza con buena calidad de vida). En general, las mujeres se hacen mayores con peores condiciones y con ciertas dificultades diferenciales (OMS, 2002; Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010; Instituto de Mayores y Servicios Sociales, 2011).

Las sociedades humanas son intergeneracionales, conviven grupos de distintas edades y generaciones, y el fenómeno propio de nuestro tiempo es un mayor peso relativo de la población de más de 60 ó 65 años sobre la población menor de edad.

Este escenario global, de significativos cambios demográficos, económicos, laborales, sociales, etc., lleva a la Organización Mundial de la Salud, y en nuestro ámbito, a la Junta de Andalucía, a promover el envejecimiento activo. Se persigue un envejecimiento tal que permita a la población mayor: disfrutar de una buena calidad de vida (seguridad jurídica, social y sanitaria, asegurando el acceso a la formación a lo largo de la vida) y contribuir de forma efectiva a la estabilidad económica, cultural... de sus comunidades.





El envejecimiento activo de las personas puede suponer una reactivación de sus comunidades y territorios. Esta sinergia ofrece la posibilidad a la educación ambiental de procurar la contribución de la población mayor al desarrollo sostenible:

- Envejecimiento activo y desarrollo sostenible comparten como enfoque el desarrollo integrado de las dimensiones sociales, económicas y entorno/hábitat.
- Las personas mayores cuentan con una sabiduría (información, saberes, experiencia, vivencias...) que, revisada bajo el prisma crítico de la sostenibilidad, nuestra sociedad puede aprovechar.
- La educación ambiental puede ayudar a las personas mayores a tomar conciencia del estado actual del medio ambiente y su evolución (del pasado al futuro), de las medidas a tomar para promover la sostenibilidad y de la posición ética y el potencial de acción de cada persona ante esta realidad.
- Las personas mayores pueden actuar a modo de puente intergeneracional, entre escenarios pasados y futuros, mediante el intercambio con otros grupos de edad y una visión conjunta de construir el presente y el futuro de comunidades sostenibles.
- La educación ambiental puede convertir a las personas mayores en educadoras informales con gran capacidad para influir en sus ámbitos más directos y cercanos (familia, vecindario, entorno, centro de mayores...).

La educación ambiental contribuye al envejecimiento activo de las personas mayores, y éstas, a través de iniciativas de envejecimiento activo pueden ser protagonistas destacadas de la educación ambiental, con el enorme valor añadido de poder facilitar y promover escenarios intergeneracionales..

Esta búsqueda de sinergias, en sintonía con la Estrategia Andaluza de Educación Ambiental y el Libro Blanco del Envejecimiento Activo, inspira y alimenta esta guía didáctica.

Esta Guía Didáctica pretende fomentar y facilitar el trabajo de educación ambiental con personas mayores, atendiendo a las características generales y particulares de este grupo poblacional.

Se aspira a contribuir al envejecimiento activo de la población mayor y se procura la aportación de la población mayor a la sostenibilidad desde lo local.

La guía es aplicable a contextos diversos: programas institucionales, centros de mayores, asociaciones, aulas universitarias de mayores, universidades populares, administraciones públicas, entidades locales, empresas de educación ambiental, etc.

Se dirige especialmente a profesionales de la educación ambiental u otros ámbitos educativos y de la dinamización social, al profesorado que desee desarrollar experiencias intergeneracionales... Incluso las personas mayores pueden encontrar ideas y enfoques útiles para dinamizar el trabajo sobre cuestiones socioambientales en su entorno. Es por tanto una invitación a abrir la puerta de

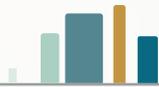
la educación ambiental hacia y desde las personas mayores, mediante el desarrollo de experiencias que posibiliten la mejora de la calidad en este ámbito.

Da respuesta a las recomendaciones de la Estrategia Andaluza de Educación Ambiental y del Libro Blanco del Envejecimiento Activo, en cuanto a fomentar y valorar la corresponsabilidad y el protagonismo (capacidad de acción) de las personas mayores en sus propias vidas y en las de sus comunidades.

Los **objetivos específicos de la Guía** son:

- Dar a conocer las características generales de la población mayor andaluza en el contexto global y su relación en/con el medio ambiente.
 - Describiendo el escenario demográfico y sociológico actual y su evolución prevista.
 - Contribuyendo a un mejor conocimiento de la población mayor y su relevancia en la sociedad.
 - Indagando en la percepción ambiental de las personas mayores y en su relación con los problemas ambientales.





- Poniendo de relieve la corresponsabilidad en las dinámicas sociales pasadas y presentes (en lo político, en lo económico, en lo físico-natural).
- Promover una educación ambiental de calidad, socialmente integradora y orientada a la acción:
 - Ofreciendo una propuesta metodológica validada por personas mayores y entidades de mayores.
 - Ofreciendo buenas prácticas: estrategias de diseño y acción.
 - Presentando actividades tipo que puedan ser fácilmente desarrolladas y adaptadas a cada situación.
- Contribuir al envejecimiento activo de la población mayor por la vía de la promoción del desarrollo personal y la participación activa en la vida comunitaria.
 - Contribuyendo a la educación ambiental de las personas mayores y su entorno, la toma de conciencia, el acceso a la información y a formas de trabajo que permitan un aprendizaje significativo.
 - Facilitando la toma de decisiones en lo doméstico para mejorar la calidad de vida propia y comunitaria.
 - Fomentando diversas vías de participación activa en la comunidad, individuales y organizadas, basadas en necesidades y problemas reales.
 - Ofreciendo diversos recursos de apoyo.
- Fomentar la intergeneracionalidad como enfoque de trabajo, no sólo

en educación ambiental sino también en educación permanente y de personas adultas, procesos participativos, trabajo social, vida comunitaria e incluso en la acción política organizada a través de las administraciones públicas.

La Guía se organiza en siete capítulos, comenzando con una descripción básica demográfica y sociológica de la población mayor andaluza en el contexto global. Le sigue una aproximación al medio ambiente y al desarrollo sostenible, y su vinculación con la población mayor, incluyendo los problemas socioambientales más destacados.

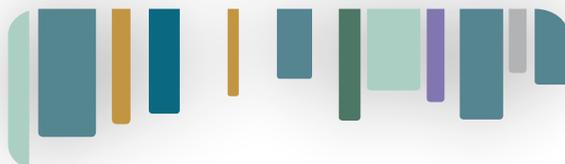
El bloque metodológico aborda las principales oportunidades y singularidades en este ámbito, enfocado a la adopción de buenas prácticas. Incluye consideraciones para el diseño y ejecución de proyectos y actividades tipo.

Los capítulos finales incluyen: programas educativos e intergeneracionales de referencia, bibliografía de apoyo, materiales educativos, sitios web, agentes institucionales y sociales relevantes, glosario y la bibliografía empleada.



Índice

1. La población mayor y el contexto andaluz	pág. 12
1.1. Aspectos demográficos	pág. 15
1.2. Perfil sociológico de las personas mayores en Andalucía	pág. 20
2. Medio ambiente y desarrollo sostenible desde la experiencia	pág. 22
2.1. Problemas socioambientales y personas mayores	pág. 27
2.2. La percepción del Medio Ambiente por las personas mayores de Andalucía	pág. 33
3. Las personas mayores, protagonistas de la educación ambiental	pág. 36
3.1. Justificación	pág. 38
3.2. ¿Qué es la educación ambiental? Metas generales y objetivos	pág. 45
3.3. Consideraciones metodológicas	pág. 47
3.4. Estrategias y buenas prácticas en educación ambiental y personas mayores	pág. 50
3.5. Las organizaciones andaluzas de mayores ante la educación ambiental	pág. 58



4. Diseño y propuestas de actividades de educación ambiental	pág. 60
4.1. Diseño	pág. 62
4.2. Actividades tipo	pág. 68
4.3. Evaluación	pág. 86
5. Recursos	pág. 88
5.1. Programas e iniciativas de referencia	pág. 89
5.2. Bibliografía de apoyo	pág. 92
5.3. Páginas web	pág. 95
6. Referencias bibliográficas.	pág. 98
7. Glosario.	pág. 100
Agradecimientos.	pág. 102



1

La población mayor y el contexto andaluz





A los 60 años de edad se accede a la consideración de persona mayor, según la Organización de las Naciones Unidas, quien se refiere a esta etapa de la vida (ONU, 2002) como aquella en que las capacidades individuales decrecen, en general, en comparación a las etapas precedentes, a causa de la edad cronológica y en función de los estilos, circunstancias y ambientes de vida.

Así no es lo mismo ser mayor en un país económicamente desarrollado que en un país en desarrollo. La cuestión de género también es determinante, con independencia del desarrollo económico del país en que se vive.

Gracias a esto las personas mayores pueden ser un referente para la construcción colectiva del presente y del futuro, tanto más en cuanto que su esperanza de vida es alta (y creciente), por lo que comúnmente podrían disponer de mucho tiempo por delante para seguir ejerciendo influencias en su entorno; para dedicárselo a sí mismas o a otras personas de cualquier edad; o para contribuir a las políticas y las iniciativas de todo tipo que se desarrollan día a día.

Para ello precisan de unas condiciones de vida que aseguren su envejecimiento activo, esto es, la capacidad de envejecer

sin tener que renunciar al desarrollo individual como personas y al colectivo a través de la participación social.

El Libro Blanco del Envejecimiento Activo en Andalucía amplía la definición de la Organización Mundial de la Salud (Organización Mundial de la Salud, 2002) y entiende por envejecimiento activo (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010) un proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación, seguridad, educación y formación para toda la vida, con el fin de

mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen.

No se trata por tanto de un concepto aplicable sólo a las personas mayores, pero las instituciones abogan porque sea abordado decidida y sistémicamente con la población

que supera los 60 ó 65 años.

El **envejecimiento activo** supone:

- Seguridad jurídica, social y sanitaria.
- Control del estado de salud y acceso a los recursos necesarios.
- Participación y contribución en la vida comunitaria.
- Formación y educación pertinentes.

Ser mayor es más que un conjunto de hechos biológicos. Significa también haber podido acumular experiencias, aprendizajes, decisiones tomadas en lo personal y en la historia colectiva, etc. Algo así como haber atesorado un valioso patrimonio inmaterial al que acompaña inevitablemente una perspectiva histórica.

La Junta de Andalucía promueve el envejecimiento activo a partir del Libro Blanco, que formula 130 recomendaciones, basadas en los siguientes principios (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010):

1. Enfoque integral de los distintos aspectos propios del envejecimiento activo.
2. Protección: los mecanismos de protección de las personas mayores deben verse como respuestas ante situaciones que no definen al grupo, sino ante contingencias por las que pueden pasar otros grupos.
3. Transversalidad: las respuestas tienen que darse desde todos los ámbitos implicados, no abarcando a uno sólo.
4. Coordinación e intersectorialidad: se precisa una estrategia común que coordine y ordene las políticas sectoriales en este ámbito.
5. Cooperación: se promueve la participación cooperativa de distintas administraciones y del tercer sector.
6. Innovación y creatividad: se precisan soluciones realistas, sostenibles, eficaces, innovadoras y creativas.
7. Flexibilidad: ante los cambios sociales que se producen a veces de manera "rápida".
8. Inclusividad: ninguna persona o agrupación de personas puede quedar excluida.
9. Intergeneracionalidad: se procura el intercambio entre todos los grupos de edad.
10. Igualdad: la igualdad de oportunidades y la inclusión son metas políticas fundamentales.
11. Atención al entorno rural y al urbano: atendiendo a la diversidad de hábitats donde residen las poblaciones y por tanto, las personas mayores.



1.1. Aspectos demográficos

El Libro Blanco del Envejecimiento Activo en España (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011) y su homónimo andaluz (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010), nos permiten elaborar una visión sintética de la situación demográfica contemporánea y la posible evolución futura, con especial interés en la situación de la población mayor.

La población mundial crece de manera vertiginosa tanto en los países económicamente desarrollados como en los países en desarrollo. En 1900 la población mundial era de 1650 millones de personas, frente a los 6700 millones actuales. Se prevé que crezcamos hasta 9000-11000 millones en 2050.

La previsión de crecimiento demográfico es más alta en la población mayor (de 600 a 2000 millones), especialmente en los países en desarrollo (de 200 a 890 millones).

El envejecimiento demográfico poblacional se ha venido asociando a los países económicamente desarrollados (destacan Japón, Canadá y España) como un fenómeno característico actual y para las próximas décadas. Sin embargo, la mayor proporción de personas mayores vive en países en desarrollo y lo seguirá haciendo según las proyecciones para 2025 (el 80%): China y La India duplicarían sus valores (287,5 y 168,5 millones respectivamente en 2025), así como el resto de Asia.

El envejecimiento demográfico poblacional se ha venido asociando a los países económicamente desarrollados (destacan Japón, Canadá y España) como un fenómeno característico actual y para las próximas décadas. Sin embargo, la mayor proporción de personas mayores vive en países en desarrollo y lo seguirá haciendo según las proyecciones para 2025 (el 80%): China y La India duplicarían sus valores (287,5

POBLACIÓN	AÑO
<i>Cifras que la población mundial ha alcanzado</i>	
1.000 millones	1804
2.000 millones	1927 (123 años después)
3.000 millones	1960 (33 años después)
4.000 millones	1974 (14 años después)
5.000 millones	1987 (13 años después)
6.000 millones	1999 (12 años después)
<i>Cifras que la población mundial puede alcanzar</i>	
7.000 millones	2012 (13 años después)
8.000 millones	2026 (14 años después)
9.000 millones	2043 (17 años después)

Tabla 1: Evolución reciente y prevista de la población mundial. Fuente: ONU (2001).

y 168,5 millones respectivamente en 2025), así como el resto de Asia.

La esperanza de vida es siempre mayor en mujeres que en hombres, con independencia de otras variables: el envejecimiento demográfico es un proceso feminizado. La población mayor de 65 años cuenta con muchas más mujeres que hombres en la mayor parte de los países occidentales, como sucede en España y en Andalucía (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010).

La Organización Mundial de la Salud (2013) describe la *realidad global del envejecimiento* a partir de estas **diez claves**:

1. El envejecimiento es un fenómeno mundial y ligado al urbanismo (se estima que en 2030 más del 60% de la población mundial vivirá en ciudades).
2. El envejecimiento de la población refleja la mejora de la salud mundial y plantea retos especiales para el siglo XXI tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados.
3. Sigue habiendo grandes desigualdades entre países, como demuestran las diferencias con respecto a la esperanza de vida al nacer. Por ejemplo entre Japón (82,2 años) y algunos países africanos (42 años).
4. Hay importantes desigualdades dentro de un mismo país. Por ejemplo, en Estados Unidos de América los grupos socioeconómicos más favorecidos tienen una esperanza de vida hasta 20 años mayor que los menos favorecidos.
5. En 2050, cerca del 80% de las muertes corresponderán a mayores de 60 años. El gasto sanitario aumenta con la edad y se concentra en el último año de vida, pero cuanto más tarde muera una persona menores serán los costos concentrados en ese periodo. El aplazamiento de la edad de la muerte gracias a un envejecimiento saludable y a políticas apropiadas para el final de la vida podría proporcionar grandes ahorros en materia de atención sanitaria.
6. Las personas mayores también representan un “recurso” para sus familias, comunidades y economías.
7. Para promover la salud, prevenir la enfermedad y tratar las enfermedades crónicas en pacientes dependientes y frágiles es fundamental una atención primaria eficaz a las personas mayores. Ello exige capacitar específicamente a todo el personal sanitario.
8. Los desastres y las emergencias tienen un gran impacto en las personas más vulnerables, y en particular en la ancianidad. Hay una necesidad urgente de políticas para proteger a las personas mayores durante las emergencias.
9. El riesgo de sufrir caídas aumenta en las personas mayores, para quienes los traumatismos tienen consecuencias mucho más graves.
10. El maltrato a la ancianidad está aumentando. Se calcula que entre un 4% y un 6% de las personas mayores han sufrido alguna forma de maltrato: físico, psicológico, emocional, financiero o debido a negligencias.

Este maltrato es una violación de los derechos humanos.

En España, se está produciendo un envejecimiento poblacional debido a la actuación sinérgica de tres procesos demográficos concretos (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011):

1. Fuerte caída de la fecundidad desde los años 70 del s. XX.
2. Incremento de la esperanza de vida, especialmente en las mujeres.
3. Menor efecto de rejuvenecimiento demográfico por movimientos migratorios, debido al retorno de inmigrantes a sus lugares de origen.

En consecuencia, se ha producido una inversión demográfica: hay más personas mayores de 65 años que menores de 14, con un incremento más acusado en el tramo de 80 ó más años.

Esta dinámica demográfica está acentuando los desequilibrios territoriales entre hábitats urbanos (concentración de personas mayores) y rurales (acusado envejecimiento poblacional). Con un matiz no despreciable: la especial incidencia en las zonas de clima más atractivo, foco de atracción de personas jubiladas de la Unión Europea. Se prevé así un incremento de la demanda de servicios socio-sanitarios en las zonas que más personas mayores alberguen.

El envejecimiento es diferencial si incorporamos el enfoque de género. La esperanza de vida es mayor en mujeres que en hombres (a pesar de que las previsiones demográficas hablan de una convergencia en este sentido). Pero, como indicador de calidad de vida, la esperanza de vida en buena salud (número de años esperados promedio que vive una persona en ausencia de limitaciones funcionales o

de discapacidad) es mayor en hombres que en mujeres.

Este envejecimiento diferencial no sólo atiende a razones biológicas sino a factores sociales y culturales, que en general perjudican especialmente a la mujer.

Otros procesos derivados de estos cambios demográficos y de los cambios sociales en la España contemporánea son (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011):

- Cambio en los patrones de enfermedad y muerte: aunque se retrasan los fenómenos de discapacidad, aumentan las enfermedades degenerativas y la casuística de la dependencia severa en los tramos de edad más altos.
- Modificación de las estructuras familiares: más generaciones de la misma familia conviven, pero la longevidad y el menor tamaño relativo previsto para las familias podría poner en riesgo la atención familiar en casos de dependencia.
- Tendencia al aumento de los servicios profesionales o formales de atención socio-sanitaria a personas mayores.
- Incremento de la vida residencial en soledad, como muestra de autonomía personal en personas no dependientes.
- Cambios en la edad de jubilación y otros patrones laborales.

En cuanto a Andalucía, contamos con un conjunto de datos que nos describen el panorama demográfico (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010), que se ofrecen y discuten en los párrafos que siguen. Andalucía registra hoy día el envejecimiento demográfico más acusado de su historia, debido a que lleva tres décadas con uno de los índices de fecundi-

dad más bajos (se redujo a la mitad entre 1977 y 1992) y una esperanza de vida creciente.

Hace más de un siglo que los grupos de edad más avanzada crecen de forma significativa, la esperanza de vida se ha duplicado en el siglo XX y sigue creciendo. En 2009 cerca del 15% de la población andaluza tenía más de 65 años de edad (aproximadamente 1 millón y cuarto de habitantes) y el 3,72% superaba los 80 años (más de 300.000 personas).

Se prevé que en 2050 el 29,1% de la población andaluza tenga más de 65 años, el doble que en 2010. Para las personas de más de 80 años, los porcentajes crecerán del 4,9% al 11,5% en mujeres, y del 2,8% en hombres hasta el 7,8%. La evolución de este dato entre 1900 y 2010 es elocuente: se ha pasado de 1 de cada 139 personas a 1 de cada 27. Aunque Andalucía no es una de las comunidades autónomas más envejecidas demográficamente, Córdoba y Jaén superan la media nacional en la población de más de 65 u 80 años.

En cuanto al factor del hábitat como lugar de residencia, el grado de envejecimiento demográfico resulta muy dispar: es mayor en el medio rural, donde hay que tener en cuenta además los movimientos demográficos de jóvenes y personas adultas hacia el medio urbano.

El envejecimiento de la población en Andalucía registra también un fenómeno de feminización, es decir, de predominio de las mujeres sobre los hombres. En 1900 había en Andalucía un 53,81% de mujeres mayores de 65 años, porcentaje

que subió en 2009 hasta el 57,18%. Se registra un claro predominio -creciente con la edad- de mujeres sobre hombres en todos los subgrupos de edad desde los 65 años. Se prevé que en 2050 el 29,1% de la población andaluza tenga más de 65 años, el doble que en 2010. Para las personas de más de 80 años, los porcentajes crecerán del 4,9% al 11,5% en mujeres, y del 2,8% en hombres hasta el 7,8%.

La evolución de este dato entre 1900 y 2010 es elocuente: se ha pasado de 1 de cada 139 personas a 1 de cada 27. Aunque Andalucía no es una de las comunidades autónomas más envejecidas demográficamente, Córdoba y Jaén superan la media nacional en la población de más de 65 u 80 años.

Una revisión intergeneracional nos indica que nunca antes en Andalucía -ya sea en ámbitos urbanos o rurales- habían convivido en el ámbito familiar tantas personas mayores con tan pocas menores. Esto significa, entre otras cosas, que en 2050 habrá más personas mayores que jóvenes de hasta 16 años.

Actualmente la inmigración recibida en Andalucía frena el envejecimiento demográfico, pero si la inmigración cesa, el efecto será el contrario dentro de unas décadas.

En 2025 se contará con más de un 10% de personas mayores de origen extranjero (algo más de hombres que de mujeres). A esto hay que añadir como fenómeno específico la acogida de personas jubiladas de sociedades desarrolladas que se asientan especialmente en el litoral andaluz, proceso creciente hasta 2007.

Una mirada en femenino

Existe una versión estereotipada sobre la mujer mayor fundamentada en la idea de su pasividad frente al mundo que le rodea. Lejos de esto, en la actualidad y como generalidad, las mujeres mayores desempeñan una especie de crianza prolongada que se extiende de la descendencia a sus parejas, e incluso en ocasiones a sus progenitores. De hecho procuran más cuidado de los que reciben. Cuando han perdido su autonomía funcional, sus familias y especialmente sus hijas son fundamentales en la prestación de cuidados, más que las instituciones. Al mismo tiempo mantienen relaciones sociales y no sólo familiares, entre las que se incluyen algunas mediadas por clubes y asociaciones. Mantienen un grado considerable de actividad social y vinculación con los asuntos que preocupan al resto de la sociedad, en especial aquellas que viven en sus propios domicilios. Si enviudan aún tiene que soportar el peso de una visión tradicional de la vejez que trata de reducir sus redes sociales y sus actividades. En todo caso, a pesar de ciertas características comunes, las mujeres no constituyen un todo homogéneo desde la perspectiva del envejecimiento, sino matizado por variables como la edad, el estado civil o el nivel de instrucción académica.

Fuente: adaptado de Pérez Ortiz (2004)



EN RESUMEN... Un fenómeno global conectado a lo local

- El envejecimiento demográfico es un rasgo definitorio no únicamente de la población mundial, sino también de la europea, la española y por supuesto la andaluza.
- Vivimos en sociedades en las que nunca antes habían coexistido tantas personas mayores con tan poca infancia y adolescencia.
- No se trata de un fenómeno cíclico o pasajero, sino estructural de las sociedades desarrolladas, al que las sociedades en desarrollo se están sumando a gran velocidad.
- El envejecimiento demográfico seguirá dándose en la primera mitad del siglo XXI, e incluso se acentuará, sobre todo, desde 2025.

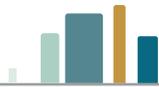
1.2. Perfil sociológico de las personas mayores en Andalucía

Existen tres dimensiones básicas del envejecimiento que nos permiten contemplar y tratar la diversidad de situaciones posibles en este proceso vital:

- El tipo de hábitat residencial (urbano, rural...).
- Las variables económicas.
- Las derivadas del sistema sexo/género.

A partir de ellas se describen los rasgos sociológicos que caracterizan a la población mayor andaluza y las tendencias de cambio previstas (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010):





Formas de convivencia dispares por sexo, viudez, estado de salud y movilidad residencial.

6

- Las personas mayores prefieren envejecer en sus propias casas, si es necesario con el apoyo de sus familias, antes que vivir con la familia o en instituciones (especialmente los hombres).
- Generalmente las mujeres rurales de edad muy avanzada son las que acaban migrando a la ciudad para vivir en familia.
- La mujer sufre una discriminación clara, al seguir siendo la gran responsable de las tareas domésticas y cuidados a personas de distintas edades.
- La sucesión de formas de convivencia, y con ello la necesidad de adaptarse a diferentes estilos de vida, es un aspecto común en el envejecimiento femenino.

7

Al enviudar se mantiene cada vez más la vida en solitario.

Se constata un deseo creciente de obrar con autonomía, sin delegar en la familia o en instituciones, y sin que esto tenga que suponer a priori una merma para una vida activa.

8

Persistencia general de un bajo nivel de instrucción formal, sobre todo en el caso de la mujer.

La situación es más grave en el mundo rural y/o interior que en el urbano y/o litoral.

9

El déficit de instrucción formal mejorará sustancial y definitivamente en las próximas décadas, y las diferencias por sexo tenderán a reducirse.

- Las personas mayores (como el resto de la sociedad) están más instruidas académicamente que hasta antes del s. XX.
- Prevalece el porcentaje de personas mayores con instrucción académica frente al de las que carecen de ella.
- La formación supone uno de los rasgos sociológicos de las personas mayores que más rápida e intensamente van a cambiar a mejor en el futuro.

Estos rasgos, con excepciones y particularidades, son en general aplicables a contextos similares, como es el caso de España y de los países económicamente desarrollados, entre el s. XX y el s. XXI.

Quizá estos escenarios sean los que quepa esperar, de nuevo con las excepciones culturales y locales propias de cada Estado, para los países en desarrollo de aquí a unas décadas.

2

Medio ambiente y desarrollo sostenible desde la experiencia





El medio ambiente como concepto es cada vez más conocido por la población en general, y en concreto por la población mayor, que también parece haber superado la equívoca visión naturalística del concepto.

La definición clásica de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Humano (celebrada en Estocolmo en 1972): El conjunto de componentes físicos, químicos, biológicos y sociales capaces de causar efectos directos o indirectos, en un plazo corto o largo, sobre los seres vivos y las actividades humanas.

Permite una interpretación sencilla: el medio ambiente es el conjunto de los elementos que relacionados mediante ciertos procesos determinan el contexto en que se desarrolla la vida en La Tierra.

Los elementos pueden ser tanto de origen natural como antrópico, de naturaleza material o inmaterial.

Del mismo modo podemos entender los procesos mediante los cuales estos elementos se relacionan. Estos procesos suponen un trasiego (intercambio) de materia, energía e información, en procesos abiertos o cerrados (ciclos).

Las escalas de estos procesos son muy variables, tanto en el plano espacial

como temporal. Por un lado encontramos desde procesos microscópicos (vida bacteriana, procesos minerales...) a procesos de muy gran escala (cambio climático antropogénico; dinámica demográfica global; fenómenos astrofísicos...), pasando por multitud de escalas intermedias (relaciones entre fauna y flora –simbiosis, predación...-; procesos geológicos locales –erosión, etc.-; biología humana...).

Desde la óptica temporal podemos encontrar procesos de velocidad variable

a escala humana. A modo de ejemplo:

- procesos intensos y “puntuales”: un terremoto; la lluvia...
- ciclos diarios del entorno – lo que incluye la dinámica de muchas especies de seres vivos; ciclo diario mareal; rotación terrestre... -
- procesos de ciclicidad creciente:

ciclo mensual mareal; ciclos estacionales; plurianuales...

Son características inherentes al concepto de medio ambiente el dinamismo y la complejidad, por la diversidad de procesos y elementos en juego. Por ello nos puede servir para fijar ideas tener claro que (adaptado de Red IRES, 2010):

- Dentro de la diversidad de elementos aquellos con ciertas características comunes forman “unidades”.

El medio ambiente es el conjunto de los elementos que relacionados mediante ciertos procesos determinan el contexto en que se desarrolla la vida en La Tierra.

- La interacción mediante procesos posibilita el intercambio de energía (solar, calor...), materia (viva, abiótica...) e información (genética, sabiduría...) (Morín, 1999, cit. por García, 2004).
- El medio ambiente es un gran sistema formado por subsistemas de menor escala, intensamente relacionados entre ellos.
- El cambio es consustancial con la idea de medio ambiente, todo está en progreso, en evolución.

Las personas mayores, por haber vivido un determinado número de años, pueden disponer de información de primera mano (objetiva y subjetiva) sobre el estado del medio ambiente y su evolución (a distintas escalas espaciales). Cabe preguntarse en qué medida este hecho puede ser de ayuda para entender el estado actual de cosas y su posible o deseada evolución.

En la medida en que puedan haber formado parte de sociedades más simples (en lo socioeconómico, lo tecnológico, lo urbanístico...) o más cercanas a la naturaleza y sus procesos, podrían disponer de información vivencial o formal sobre la sostenibilidad del medio en que viven.

Si consideramos los sistemas sostenibles como aquellos que se caracterizan por... (Capra, 2005):

- Sus elementos forman redes entre sí.
- Están organizados en sistemas de distintas escalas.
- Existe una interdependencia que permite el desarrollo de diversos procesos.
- La diversidad de elementos y procesos mantiene la funcionalidad del conjunto.
- Los ciclos tienden a asegurar el equilibrio y la funcionalidad.



- La energía fluye desde el Sol hasta todas las partes del sistema.
- Están en continuo cambio, desarrollo.
- El equilibrio es dinámico, promoviendo la flexibilidad, la adaptabilidad al cambio.

Podremos entender por qué surge la necesidad de un desarrollo sostenible, como respuesta a los problemas sociales y ambientales que están empeorando las condiciones de vida en La Tierra, acentuadamente desde la revolución industrial.

La Estrategia Andaluza de Desarrollo Sostenible (Consejería de Medio Ambiente, 2004), aludiendo al Informe Brundtland (1987) define desarrollo sostenible como aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Esto supone



(Consejería de Medio Ambiente, 2004) mejorar el nivel de vida del ser humano sin menoscabar la capacidad del medio natural ni agotar sus recursos. Así, las generaciones futuras no heredarán un planeta agotado, sin poder hacer frente a sus propias necesidades y aspiraciones.

Esta definición encierra en sí dos conceptos fundamentales (Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, 1988, en Gracia y otros, 2010):

- El concepto de “necesidades humanas”, en particular de las necesidades esenciales para la vida de la población pobre, a la que se debería otorgar prioridad preponderante.
- La idea de “limitaciones” impuestas por el estado de la tecnología y la organización social, sobre la capacidad del medio ambiente para satisfacer las necesidades presentes y futuras.

Por tanto (Consejería de Medio Ambiente, 2004; Gracia y otros, 2010):

- Se asume la existencia de límites físicos que sugieren que es imposible un crecimiento económico sin fin.
- Se propugna la calidad de vida frente al bienestar basado en la acumulación de bienes materiales.
- Se alega a la solidaridad intergeneracional (a muy largo plazo) e intrageneracional entre individuos de cada generación (contemporaneidad).
- la generación actual tiene la obligación, frente a las generaciones futuras, de dejar suficientes recursos sociales, medioambientales y económicos para que puedan disfrutar, al menos, nuestro mismo grado de bienestar.

Se identifican tres dimensiones del desarrollo humano (Consejería de Medio Ambiente, 2004), económica, social y medioambiental, que sólo será sostenible si se logra el equilibrio entre los distintos factores que influyen en la calidad de vida.

Se trata pues de encontrar un equilibrio o integración de las tres dimensiones:

- **Económica:** la calidad de vida y el estatus económico no pueden vincularse exclusivamente con producción y consumo de bienes y servicios al ritmo actual en el s. XXI. Se hace preciso un cambio profundo en los modelos socio-económicos, llegándose a proponer el decrecimiento como la única opción posible ante la dinámica del resto de dimensiones.
- **Social:** el desarrollo no debe agudizar sino remediar las diferencias cada vez más sustanciales entre las diferentes sociedades que pueblan La Tierra y cada uno de sus países,

que afectan a las disponibilidades económicas, alimentarias, formativas y de participación social. Es decir, al potencial de desarrollo humano integrado.

- **Medioambiental:** viene determinada por los cambios en los ecosistemas a partir de la interacción humana y la necesidad de integrarlos sin que afecten al capital natural (perdurabilidad de los recursos y servicios que presta el medio ambiente a la sociedad).

Un reto para la educación ambiental, y en el que podemos implicar a las personas mayores que hayan ejercido o conocido prácticas y escenarios sostenibles a lo largo

de sus vidas, es evitar que la dimensión económica se convierta en imperante: El cambio de perspectiva esencial estriba en reconocer que el medio ambiente no forma parte de la economía, sino que la economía forma parte del medio ambiente. Son los subsistemas económicos humanos los han de integrarse en el sistema ecológico englobante, y no al revés. Esa es la clave para plantear adecuadamente los problemas de sostenibilidad (Riechmann, 2007).

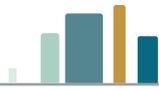
En esta labor se cuenta con la concepción jurídica del medio ambiente como un derecho básico ciudadano (entendido el medio ambiente como un medio sostenible):

Artículo 45: Medio ambiente y calidad de vida. Constitución Española (1978)

1. Todos tienen el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo.
2. Los poderes públicos velarán por la utilización racional de todos los recursos naturales, con el fin de proteger y mejorar la calidad de la vida y defender y restaurar el medio ambiente, apoyándose en la indispensable solidaridad colectiva.
3. Para quienes violen lo dispuesto en el apartado anterior, en los términos que la ley fije se establecerán sanciones penales o, en su caso, administrativas, así como la obligación de reparar el daño causado.

Artículo 28: Medio ambiente. Estatuto de Autonomía para Andalucía (2007)

1. Todas las personas tienen derecho a vivir en un medio ambiente equilibrado, sostenible y saludable, así como a disfrutar de los recursos naturales, del entorno y el paisaje en condiciones de igualdad, debiendo hacer un uso responsable del mismo para evitar su deterioro y conservarlo para las generaciones futuras, de acuerdo con lo que determinen las leyes.
2. Se garantiza este derecho mediante una adecuada protección de la diversidad biológica y los procesos ecológicos, el patrimonio natural, el paisaje, el agua, el aire y los recursos naturales.
3. Todas las personas tienen derecho a acceder a la información medioambiental de que disponen los poderes públicos, en los términos que establezcan las leyes.



2.1. Problemas socioambientales y personas mayores

La sostenibilidad se encuentra amenazada por los problemas ambientales. Hoy se acepta que los problemas ambientales no están desligados del modelo dominante de desarrollo de las sociedades contemporáneas, sino que son una manifestación del mismo (Moyano y Jiménez, 2005).

Este modelo dominante hace una explotación desigual y abusiva de los recursos y las personas, de escala mundial (con manifestaciones que van de lo local a lo global): La actividad humana está produciendo fenómenos difícilmente controlables cuando no irreversibles, como el cambio climático, la disminución de la capa de ozono, la contaminación generalizada, la pérdida de biodiversidad, la deforestación o la desertificación (Castro y Ferreras, 2006).

Asumida por tanto la génesis antrópica de los problemas ambientales, se puede incorporar la cuestión social y hablar de problemas socioambientales, como aquellas situaciones que afectan negativamente a la calidad de vida humana, biológica y del entorno; de manera directa o indirecta; a corto o largo plazo; de manera temporal o irreversible, que se manifiesta a través de algún tipo de conflicto (con componentes económicas, sociales y/o ecológicas) en un entorno geográfico determinado (Gracia y otros, 2010). Se denota pues un perjuicio para la comunidad social (actual o futura) afectada por el problema.

Por ejemplo, para conseguir los miligramos de metales preciosos que operan en un microchip de un teléfono móvil, hay que mover más de 40 kg. de tierra en las canteras de donde se extrae la materia prima –que suelen estar en países en desarrollo, con dudosas garantías laborales, sanitarias, sociales, políticas y legales-. El resto del proceso de fabricación implica el empleo de productos químicos agresivos para tratar dicha materia prima in situ –que causan serios problemas de salud humana y ambiental-; transportarla de un país a otro a lo largo de



toda una compleja y larga cadena de producción; consumir toneladas de combustible en dicho transporte, contaminando el ambiente; emplear una ingente cantidad de recursos en publicidad y mercadotecnia, en mantenimiento de locales de venta; todo ello facilitando la acumulación de capital en unas pocas manos... Nuestro gran sistema global funciona con mecanismos de este tipo.

Los problemas son indicativos de que se han perdido o se han visto alteradas negativamente las características que definen la sostenibilidad de un sistema, ya sea en la escala local, ya sea en una escala superior.

Siguiendo un enfoque de sostenibilidad y asumiendo que la resolución y prevención de los problemas socioambientales es la principal razón de ser de la educación ambiental, no debemos olvidar que:

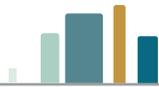
- Los problemas tienen muchas caras (multidimensionalidad), no son estrictamente sociales, estrictamente naturales, estrictamente económicos... Al abordar problemas hemos de aplicar una mirada apoyada en distintos puntos de vista y sensibilidades: ecológico, generacional, de género, económico, político, etc.
- Los problemas se pueden caracterizar por (Cuello, 2003):
 - Ser persistentes.
 - Estar en continuo aumento.
 - Ser difícilmente reversibles.
 - Ser multicausales.
 - Tener consecuencias más allá del tiempo y el espacio donde se generan.
 - Ser parte de otro problema más complejo.

- Ser suma de numerosos y pequeños problemas (locales o de otras escalas por debajo de la global).
- Tener soluciones complejas y múltiples.

Los problemas socioambientales pueden generar determinados daños sobre la población humana, y ciertas características propias de la población mayor (capítulo 1) pueden actuar como agravantes:

- Degeneración de condiciones físicas y mentales con el envejecimiento.
- Mayor riesgo de discapacidad con la edad por accidentes, degeneración...
- Bajo nivel general de instrucción en comparación al resto de la población.
- Pérdida potencial de capacidad y/o autonomía económica.
- Viudedad y nuevas estructuras familiares, con la posible debilitación de las relaciones familiares y sociales.





- Abandono del hogar propio, desarraigo social y pérdida de autonomía en lo doméstico.
- Género: concretamente el hecho de ser mujer, que suele suponer un agravante específico a añadir a los anteriores.

Se clasifican los efectos potenciales que los problemas socioambientales pueden tener sobre las personas mayores a partir de las tres dimensiones clásicas del desarrollo sostenible, que coinciden con las dimensiones del envejecimiento activo:

- Social, que incluye específicamente el sistema sexo/género.
- Económica.
- Ambiental, que incluye específicamente el tipo de hábitat residencial.

Esta forma de clasificación no debe hacernos olvidar que tanto los problemas como las consecuencias se mueven por las tres dimensiones citadas. Recurrimos a ella simplemente por organizar la información de una manera sencilla, ubicando los efectos en la dimensión característica, pero no exclusiva.

El tratamiento que sigue ha sido preparado a partir de:

- Organización de las Naciones Unidas (2010, 2012).
- Organización Mundial de la salud (2002).
- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2011).
- Consejería de Medio Ambiente (2004).
- Consejería para la Igualdad y Bienestar Social (2010).
- Castro y Ferreras (2006).
- IESA (2011).
- Gracia y otros (2010).

En la dimensión social y del sistema sexo-género destacan procesos como el aumento demográfico de la población mundial; la homogeneización cultural que puede acarrear los procesos de globalización (disminución de la diversidad cultural y étnica); la debilidad de las culturas minoritarias en determinados contextos; la desertización del medio rural; la evolución de las estructuras sociales, comunitarias y familiares; etc.

Cuyos principales efectos sobre las personas mayores podrían ser:

- Discriminación por edad y sexo (en el caso de las mujeres principalmente).
- Feminización del envejecimiento demográfico.
- Menor calidad de vida en la población femenina.



- Dificultades de participación social en la vida familiar y comunitaria.
- Devaluación del conocimiento no formal (experiencial, vivencial, intuitivo, comunitario...) y de las transmisiones no institucionales de dicho conocimiento (transmisión oral, folclore popular, literatura popular...).

En la dimensión económica destaca la globalización basada en la primacía de modelos liberales y capitalistas en detrimento de la economía social y autogestionaria (cooperativas); la economía especulativa basada en un sistema financiero globalizado; la polarización del poder adquisitivo (abismo entre población rica y población pobre); la tecnificación y disminución del trabajo artesanal; la deslocalización de los asentamientos productivos; la especialización de los estados y regiones en determinados sectores de actividad...

Procesos que a su vez generan o se basan en la inestabilidad financiera de regiones y estados; el control y concentración de poder económico sobre recursos alimentarios, distribución de alimentos y eco-tecnologías; el consumismo como hábito socio-económico; las guerras y conflictos armados por recursos naturales; los sistemas tecnológicos ineficientes y derrochadores; la obsolescencia programada; la pérdida de los servicios que prestan los ecosistemas; etc.

Y las principales afecciones sobre las personas mayores podrían ser:

- Escasez o nulidad del poder adquisitivo (dependencia), en función del país de residencia, sexo, etc. (llegando incluso al riesgo de pobreza).
- Según sectores y/o contextos:
 - Exclusión potencial del mundo labo-

ral o del trabajo cualificado (pre-jubilaciones o desempleo prematuro).

- Alargamiento de la vida laboral más allá de lo que las capacidades del individuo aconsejarían.

- Sobrecarga en responsabilidades de sostén económico de la familia.
- Cambios en los modelos socioeconómicos de comercio y adquisición de bienes, que dificultan el día a día autónomo (comercios de barrio, comercios de confianza...).
- Afecciones a la salud individual (física, psicológica, emocional...).
- Dificultad de acceso a un sistema sanitario público.

En cuanto a la dimensión ambiental y del hábitat cabe señalar los diversos modos de ocupación del territorio (asentamientos residenciales; emplazamientos productivos, industriales y comerciales; infraestructuras de toda índole; suelo destinado a todo tipo de actividades de ocio, manifestaciones humanas artísticas, espirituales, etc., según muy distintos modelos urbanísticos) y los procesos que en ellos se desarrollan (actividades económicas –sectores primario, secundario y terciario–; transporte y movilidad de materia, energía, personas...; gestión de recursos, productos y residuos de todo tipo; actividades culturales, sociales, educativas, espirituales; vida doméstica, etcétera).

Los principales problemas asociados tienen como gran consecuencia general que dificultan o imposibilitan la capacidad de los ecosistemas naturales de reequilibrarse:

- Cambio climático global de origen antropogénico.
- Deforestación global (actividades forestales, madereras, incendios, extensión de áreas urbanas o infraestructuras...).

- Abandono o trabas a las actividades silvícolas sostenibles (pastoreo, apicultura, madera, alimentos, hierbas medicinales, etc.).
- Pérdida de los recursos hídricos (en cantidad, calidad y accesibilidad para el ser humano).
- Pérdida acelerada de la biodiversidad.
- Degradación de la calidad del aire.
- Transformación de suelos forestales y suelos fértiles agroganaderos en monocultivos industrializados o asentamientos humanos diversos.
- Agotamiento de los recursos energéticos no renovables.
- Agotamiento de los recursos alimentarios y genéticos de origen marino.
- Pérdida de paisajes tradicionales.
- Contaminación de suelos por sustancias agroganaderas, industriales, ligadas al sector energético o de la movilidad, residuos diversos...
- Presión urbanística sobre zonas litorales y zonas urbanas.
- Planeamiento territorial, urbanístico y arquitectónico ajeno a los procesos de envejecimiento demográfico y a la feminización del envejecimiento.
- Escala creciente de los patrones de movilidad urbana e interurbana.
- Crecimiento de la presencia de sustancias tóxicas en el hogar.

Los efectos globales sobre la población serían:

- Empeoramiento generalizado de la salud ambiental, lo que incluye la menor calidad, cantidad y accesibilidad de los recursos naturales.
- Empeoramiento generalizado de la salud humana, en función de las dinámicas concretas de ámbito global, regional, local, etc.
- Migraciones humanas de gran escala, principalmente hacia los entornos urbanos y litorales de los países con mejores perspectivas económicas.
- Pérdida de usos, costumbres y actividades tradicionales que pudieran tener la consideración de sostenibles, con el consiguiente resentimiento de las economías locales diversificadas.
- Empeoramiento de las condiciones de habitabilidad en las zonas urbanas (por degradación de las condiciones ambientales) y en las zonas rurales (por desmantelamiento de servicios públicos ante la desertización creciente).



Que concretando para el caso de las personas mayores:

- Mayor sensibilidad a los cambios en la calidad ambiental del medio físico.
- De tipo gradual.
- Intensivos o bruscos (catástrofes naturales, episodios concretos –olas de calor, intoxicaciones alimentarias...).
- Agravamiento de los problemas de salud física, psicológica y emocional por alimentación inadecuada o insuficiente; por mala calidad del aire; por pérdida de las redes sociales y familiares; etc.
- Riesgo de accidentes por manejo de sustancias tóxicas domésticas (higiene personal y del hogar).
- Riesgo de accidentes derivados de un uso inadecuado o abusivo de medicamentos.
- Riesgo de accidentes en el hogar y por movilidad.
- Pérdida de recursos y oportunidades para el envejecimiento activo en hábitats rurales.
- Pérdida de oportunidades para las personas mayores por la devaluación de los saberes tradicionales en la cultura tecnológica imperante, lo que puede desembocar en una baja autoestima personal.
- Dificultades específicas para la movilidad dentro del hábitat o entre hábitats distintos, en la vida cotidiana y especialmente en procesos migratorios.



2.2. La percepción del medio ambiente por las personas mayores en Andalucía

Los siguientes comentarios se han elaborado a partir del Ecobarómetro de Andalucía 2011 (IESA, 2011), comparando las respuestas generales con las respuestas concretas para el tramo de edad de 60 ó más años.

En términos de problemas ambientales de Andalucía, preocupan especialmente los incendios forestales. Llama la atención que la falta de agua sea un problema relativamente menor tanto para mayores como para el conjunto poblacional. También resulta llamativo que el 17,7% no sepa identificar ningún problema ambiental.

En cuanto a los problemas del planeta, destacan el cambio climático y la destrucción de la capa de ozono. En tercer lugar la pérdida de recursos naturales (que incluye al agua dulce). Un 18,5% de personas mayores no sabe

identificar algún problema global, falta de información menos acusada en el conjunto de la población andaluza.

Casi un tercio de la población mayor desconoce las causas de estos problemas globales. Quienes las explicitan, indican principalmente los estilos de vida y consumo, las decisiones políticas y las leyes que afectan al medio ambiente y el abandono del campo.

La percepción del estado del medio ambiente ofrece un fenómeno de “hipermetropía ambiental”, es decir, la calidad del medio ambiente se percibe peor cuanto mayor es la escala geográfica (el Mundo se encuentra “peor” que Andalucía, y ésta que la localidad). Esto podría impedir ver e identificar los problemas locales y sobre todo, las conexiones entre lo local y lo global (con sus escalas intermedias).

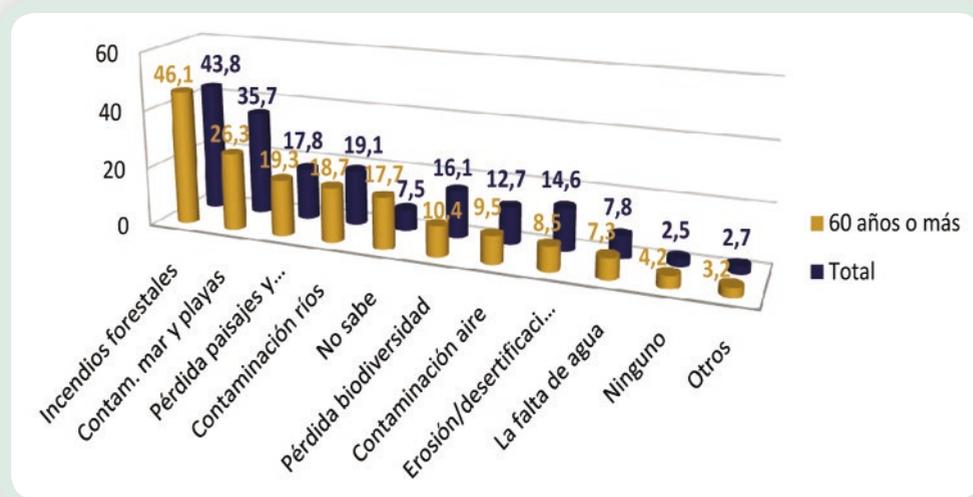


FIGURA 1: Problemas medioambientales de Andalucía. Fuente: IESA (2011).

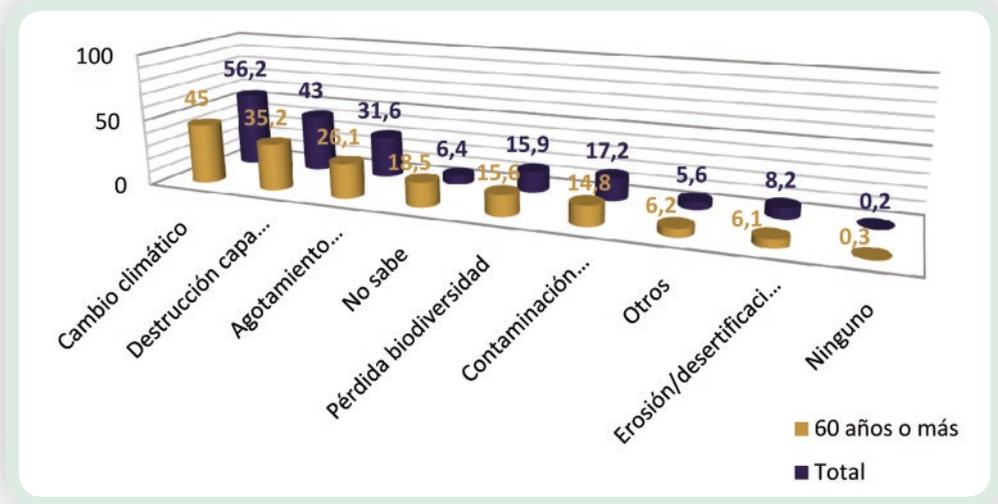


FIGURA 2: Problemas ambientales globales Fuente: IESA (2011).

La mitad de las personas mayores dice estar muy preocupada por el medio ambiente, frente al 60% del total de la población. Se podría pensar que hay un cierto optimismo en las personas mayores o seguramente un desconocimiento, una falta de información sobre cuestiones ambientales (el 75% de las personas mayores consideran que su grado de información es regular, bajo o muy bajo).

¿Cómo abordan las personas mayores su papel ante la situación descrita? Más del 60% está de acuerdo en que no es difícil que personas como ellas puedan hacer algo por el medio ambiente (el dato sube al 73% para el total de la población encuestada).

Por otro lado, frente a la cuestión de si existen cosas sencillas que se pueden hacer para beneficiar al medio ambiente, el 88% de las personas mayores no duda al respecto (frente al 95% del conjunto). Parece quedar claro que cada persona puede asumir acciones

comprometidas en lo cotidiano para la mejora de la calidad de vida presente y futura.

Entre las prácticas de la vida cotidiana con las que se intenta contribuir a la protección del medio ambiente, destacan las ya clásicas medidas reactivas de gestión de residuos (reciclaje) y del agua y la energía en el hogar (ahorro).

Los datos hablan también de la insuficiente movilización social en torno al medio ambiente: apenas el 0,7% de las personas mayores -el 1,5% del total encuestado- actúa en dinámicas colectivas.

De hecho, se reconoce mayoritariamente en ambos casos que no se ha hecho ninguna vez pero se estaría dispuesto a hacer dos acciones colectivas dirigidas a la escena pública: firmar en contra de alguna actuación que perjudique al medio ambiente y participar como voluntario/a en alguna organización de defensa del medio ambiente.

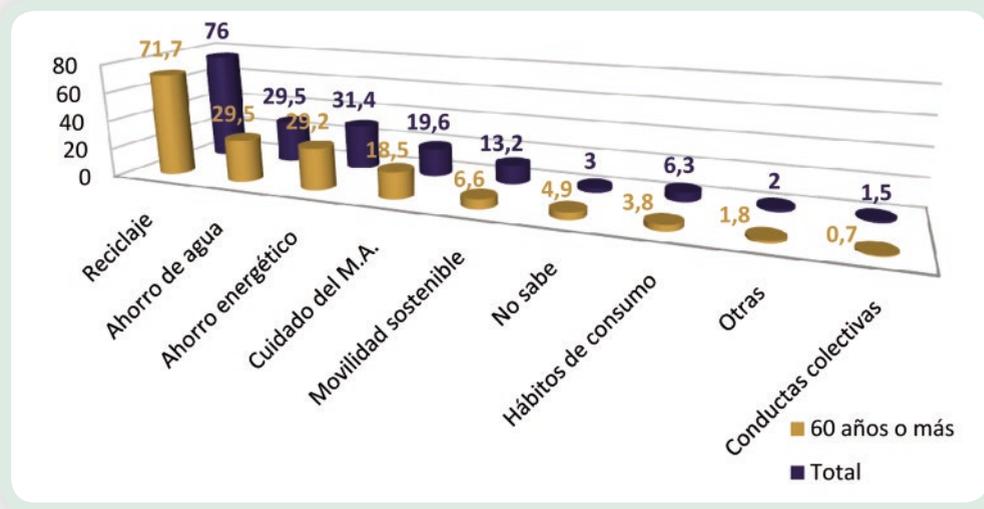


FIGURA 3: Buenas prácticas ambientales. Fuente: IESA (2011).



3

*Las personas mayores,
protagonistas de la
educación ambiental*





El documento final de la Cumbre de los Pueblos celebrada en Río de Janeiro en 2012, en relación con la resolución de los problemas socioambientales de nuestro planeta, subraya el valor de las aportaciones que se pueden hacer al considerar la historia de cada comunidad, sus costumbres, prácticas y conocimientos (Cúpula dos povos, 2012).

Según la recomendación 101 del Libro Blanco del Envejecimiento Activo (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010) es necesario fomentar la aportación de las personas mayores al medio ambiente mediante su experiencia, sabiduría, tiempo y aproximación afectiva y ofreciendo espacios de encuentro y participación en el proceso de mejora de las condiciones ambientales.

Por su lado, la Estrategia Andaluza de Educación Ambiental (Consejería de Medio Ambiente, 2003), bebiendo de la filosofía y las directrices del Libro Blanco de la Educación Ambiental (Ministerio de Medio Ambiente, 1999), recomienda:

261. Potenciar el desarrollo de programas de educación ambiental en el medio urbano y programas dirigidos a la población adulta, así como aquellos que faciliten la comprensión y acción en relación con los problemas ambientales y las cuestiones de desarrollo humano y sostenibilidad, sin abandonar las líneas que ya se están desarrollando y dedicando especial atención a los temas de consumo responsable.

Se entiende en este marco que las personas mayores tienen un valor potencial enorme como capital humano en la construcción de un presente y un futuro sostenibles.

Y en esto reside la oportunidad de la educación ambiental como intermediaria en la relación entre la población mayor y su participación efectiva en la vida pública, tanto como en el ámbito doméstico. Es decir, como aportación al envejecimiento activo de las personas mayores.





3.1. Justificación

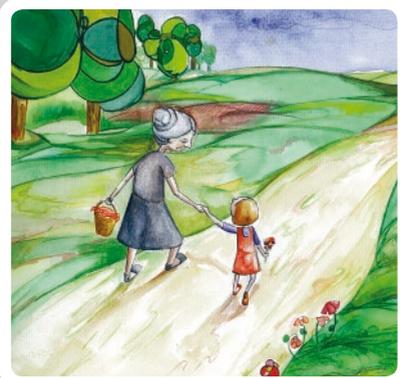
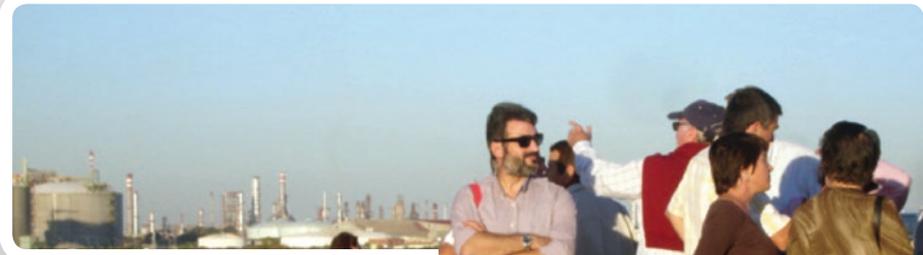
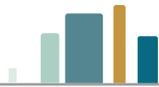
Esta aproximación entre personas mayores y educación ambiental se vale de principios compartidos por el Libro Blanco del Envejecimiento Activo, el Libro Blanco de la Educación Ambiental y la Estrategia Andaluza de Educación Ambiental:

- Transformación social: cambio social hacia la sostenibilidad.
- Integración: enfoque holístico.
- Inclusividad: implicar a toda la sociedad.
- Fomento del pensamiento crítico, innovador y creativo.
- Impulso a la participación activa y real en la sociedad.
- Cooperación y coordinación entre todos los agentes implicados, movilizando y optimizando la generación y la gestión de los recursos.

- Transversalidad en las políticas institucionales y en las iniciativas sociales.
- Coherencia entre mensajes y acciones.
- Intergeneracionalidad, facilitando el encuentro y dinamizando el intercambio entre generaciones.
- Flexibilidad en el desarrollo de las políticas, las estrategias y las acciones.

Se trata a continuación de dar respuesta a las siguientes cuestiones:

- ¿Qué pueden aportar las personas mayores a la sostenibilidad?
- ¿Qué aspectos del medio ambiente y la educación ambiental pueden ser atractivos para las personas mayores?
- ¿Qué dificultades encuentran las personas mayores y sus organizaciones para emprender iniciativas de educación ambiental?



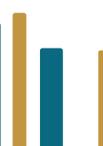
3.1.1. ¿Qué pueden aportar las personas mayores a la sostenibilidad?

Las personas mayores suelen reclamar su aportación al reequilibrio del estado del medio ambiente. Su potencialidad en este sentido no es nada despreciable, y se deriva fundamentalmente de sus vivencias y experiencias, a lo largo de una vida desarrollada en un mundo distinto “al actual”: con un modelo social, económico y ambiental más sencillo y autogestionario, más en contacto con el mundo físico y las personas de la comunidad, menos demandante de recursos naturales (no sólo por el estado tecnológico, también por cultura y actitud) y más ajustado a las limitaciones de los momentos históricos vividos (económicas, políticas...). Son además conscientes del paso del tiempo: han vivido cosas y lo saben. Constituyen la memoria viva

de La Tierra, son parte de la historia y lo siguen siendo. Pueden contribuir a través de la educación ambiental no sólo a su propio envejecimiento activo sino además, al del conjunto de elementos del medio ambiente e incluso al de la propia Tierra. Y esto gracias a su voluntad de transformar el día a día desde lo cotidiano: su compromiso con la acción social.

Esta memoria viva de La Tierra puede ofrecer aportaciones desde (Calima Consultoras, 2009):

- La experiencia por los años y los hechos vividos.
- La sabiduría: vivencial, experiencial, relacional, formal... que se genera cuando se consideran críticamente los acontecimientos de la vida (desde



- los personales hasta los históricos).
- La capacidad de análisis, que se vale de la madurez a lo largo del ciclo de vida de cada persona.
- La perspectiva histórica: han tomado consciencia de forma natural (biológica) e integrada del paso del tiempo y de la evolución de su entorno.
- El tiempo libre disponible.
- La voluntad y el deseo de desarrollo personal.
- Las actitudes a favor de la vida, que derivan en compromisos solidarios y comunitarios.
- Su papel de educadoras informales, en el ámbito familiar y en su entorno.

3.1.2. ¿Qué aspectos del medio ambiente y la educación ambiental pueden ser atractivos para las personas mayores?

Las personas mayores suelen asociar las ideas de medio ambiente y calidad de vida, más como una aspiración o deseo que como una constatación de la realidad.

Es decir, parecen aspirar a un medio ambiente tal que garantice unas condiciones de vida y por tanto un envejecimiento basado en (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010; Calima Consultoras, 2009):

- Buen estado de salud humana (vida saludable).
- Buen estado de salud ambiental, habitabilidad (estado del entorno).
- Disfrute (vida social rica y relación positiva con el entorno).
- Ritmo de vida activo pero relajado.

La educación ambiental trata de contribuir a que se den dichas condiciones de vida para toda la población, contribuyendo al envejecimiento activo:

- Participación social, por ejemplo en organizaciones y centros de mayores.
- Información y formación sobre aspectos socioambientales.
- Desarrollo personal: mejora de los niveles de instrucción, de habilidades

sociales, de la autoestima, promoción de hábitos de vida activa, etc.

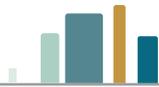
- Contribución al cambio social, de manera directa o indirecta, en distintas escalas espaciales, desde lo individual y lo cotidiano hasta lo colectivo, lo comunitario, lo social...

Los temas ambientales que parecen interesar especialmente a las personas mayores se encuentran vinculados con (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010; Calima Consultoras, 2009; IESA, 2011):

- a) La tipología de contextos ambientales y hábitats (naturales o creados por el ser humano).
- b) Las medidas proambientales (políticas, gestión, administración del patrimonio, enfoques económicos y laborales...).
- c) Los tipos de actividades que ofrece la educación ambiental.

a) Medios y hábitats, los procesos que en ellos tienen lugar, sus fortalezas, sus particularidades (curiosidades...) y los problemas asociados, especialmente cuando la afección es más visible o directa (localizada):

- Actividades productivas, especialmente en el sector primario y el se-



cundario (pesca, agricultura, silvicultura, energía, residuos). Con especial interés tanto en las actividades tradicionales que se van perdiendo –que suelen conocer bien- como en las más novedosas maneras de producción que suelen causar su asombro).

- Medio natural y gestión del patrimonio socio-natural: espacios naturales, biodiversidad, geodiversidad, patrimonio cultural...
- Calidad del medio urbano y de los entornos habitacionales (con componentes urbanísticas, sociales, culturales, económicas, físicas...).
- Patrimonio cultural inmaterial: literatura oral, manifestaciones espirituales, actividades y usos tradicionales, gestión de la salud a través de recursos naturales...
- Patrimonio cultural material: arquitectónico, religioso, civil, industrial...

b) Medidas y acciones proambientales (buenas prácticas ambientales en los distintos ámbitos):

- Consumo doméstico, conciliando hábitos de compra sostenible, ética y economía doméstica.
- Producción y consumo ecológico, justo y sostenible.
- Gestión del medio natural y de los espacios protegidos.
- Gestión del ciclo integral del agua.
- Producción y gestión de la energía, siendo especialmente atractivas las energías renovables.
- Recuperación de materia y gestión de residuos, especialmente los domiciliarios por ser su principal referencia doméstica.
- Recuperación del patrimonio natural, etnográfico y público (montes, cañadas, parques, paisajes...).



- Gestión y cuidado de la salud, con especial interés en el autocuidado y las alternativas a la medicalización.
- Cuestiones legales y jurídicas, por el interés de construir una visión básica del funcionamiento del sistema jurídico democrático.
- Protección del patrimonio cultural (material o inmaterial).

c) Tipos de actividades que puede ofrecer la educación ambiental:

- Talleres prácticos donde desarrollen habilidades relacionales (sociales), físicas (manuales, sensoriales...) y mentales (trabajo con la memoria, creatividad...).

- Actividades al aire libre, especialmente en el medio natural y rural.
- Salidas y excursiones, que faciliten la convivencia y la experiencia del viaje y el descubrimiento de contextos y modelos productivos.
- Charlas que ofrezcan nueva información y contribuyan a su formación.
- Actividades participativas con impacto real doméstico y/o comunitario.
- Voluntariado ambiental.



3.1.3. Dificultades para el desarrollo de iniciativas de educación ambiental

Las principales dificultades parecen derivarse de (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010; Calima Consultoras, 2009; IESA, 2011):

- El concepto de medio ambiente y sus implicaciones.
- Cuestiones relativas a la intergeneracionalidad.
- El acceso a los recursos y los temas de educación ambiental.

La primera dificultad podría ser entender y aceptar el propio concepto de medio ambiente, relativamente joven en el discurso social y político y normalmente ajeno a la cotidianeidad y la historia personal de las personas mayores. Han vivido en el medio ambiente, lo han modelado a lo largo de sus vidas pero, en general, una forma de pensar no integradora les puede llevar a una visión de sesgo naturalístico y proteccionista. Por ello a veces “el medio ambiente” no es su prioridad o parece una cuestión ajena a las dinámicas del día a día.

Otra gran dificultad puede ser el conjunto de prejuicios sociales vinculables con la intergeneracionalidad. Si bien ésta es consustancial a las sociedades humanas, los prejuicios de unas generaciones sobre otras pueden dificultar la comprensión de la realidad; de las dinámicas políticas, económicas, productivas, culturales... del pasado o del presente; el descubrimiento y la asunción de la corresponsabilidad socioambiental... (el papel de las personas mayores, de las adultas, de la juventud, de la infancia...); etc. Todo ello podría enturbiar el deseado diálogo intergeneracional, que cuando se produce es capaz de ofrecer resultados

y conclusiones de gran valor socio-educativo.

Finalmente, pero no menos importante, las dificultades de acceso a los temas y recursos de educación ambiental, ya sea por cuestiones que podrían caracterizar a la persona mayor, o por factores propios del contexto:

- Entre las cuestiones intrínsecas que podrían caracterizar a la persona mayor:

- Déficit en formación medioambiental y formación o habilidades en educación ambiental, u otros ámbitos como las tecnologías de la información y la comunicación.
- Autoestima: desconfianza en las propias capacidades para observar, experimentar, reflexionar, sacar conclusiones y, en ciertos casos, hablar en público,
- Infravaloración de las capacidades propias de promover actuaciones organizadas (trabajar de forma cooperativa y altruista).
- Actitudes negativas y simplistas: vencer las preconcepciones o prejuicios sobre el contexto y el por qué de las cosas.
- Falta de motivación o interés: para una parte de la población mayor el medio ambiente no es atractivo o prioritario.
- Acomodo: cuesta vencer ciertas rutinas o inercias, especialmente cuando se quiere trabajar hacia la transformación social, lo que se puede confundir con “renunciar al estilo de vida y al estatus socio-

económico alcanzado” (aludidos a veces como “calidad de vida”).

- Agenda: no se dispone de tanto tiempo libre como se podría pensar. Las obligaciones familiares e incluso económicas son crecientes y la oferta sociocultural y de ocio es muy amplia.
 - Determinados límites propios del envejecimiento y el estado de salud de cada ser humano.
- El entorno genera ciertas barreras o dificultades:
- Ausencia o escasez de programas estables y recursos específicos dirigidos a la población mayor.
 - Iniciativas diversas ofrecidas o camufladas como educación ambiental: consumo de actividades en vez de participación en procesos socio-educativos.
 - Profesionales o mediadores externos no cualificados (educadores/as, dinamizadores/as...).
 - Distorsiones o deficiencias en la información y comunicación desde los agentes promotores de proyectos a la población mayor.
 - Desconocimiento u otras barreras de acceso a recursos, apoyo de entidades...
 - La propia complejidad de las cuestiones ambientales.
 - Mala praxis ambiental en la sociedad (empresas, administraciones, ciudadanía, etc.), que es percibida como un mal ejemplo que puede desanimar a la participación y la implicación individual.



3.2. ¿Qué es la educación ambiental?

Metas generales y objetivos

La educación ambiental tomó impulso en 1975, en un seminario internacional que elaboró la Carta de Belgrado (UNESCO, 1977), en la que se definía:

Educación ambiental: *aquella que pretende lograr que la población mundial [y la local] tenga conciencia del medio ambiente y se interese por él y por sus problemas y que cuente con los conocimientos, aptitudes, actitudes, motivaciones y deseos necesarios para trabajar, individual y colectivamente, en la búsqueda de soluciones a los problemas actuales y para prevenir la aparición de otros nuevos.*

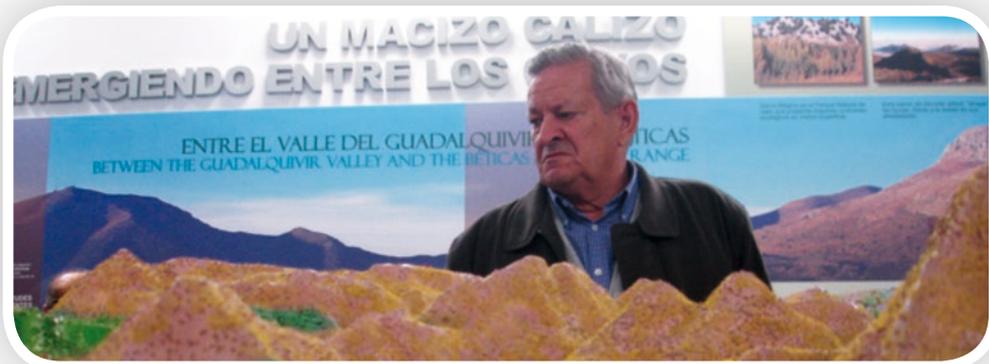
Objetivos: ayudar a las personas y a los grupos sociales a...

- Tomar conciencia: que adquieran mayor sensibilidad y conciencia del medio ambiente en general y de los problemas conexos.
- Conocimientos: adquirir una comprensión básica del medio ambiente en su totalidad, de los problemas conexos y de la presencia

y función de la Humanidad en él, lo que entraña una responsabilidad crítica.

- Actitudes: adquirir valores sociales y un profundo interés por el medio ambiente que los impulse a participar activamente en su protección y mejora.
- Aptitudes: adquirir las aptitudes necesarias para resolver problemas ambientales.
- Capacidad de evaluación: de las acciones de educación ambiental en función de factores ecológicos, sociales, estéticos y educacionales.
- Participación: que desarrollen su sentido de responsabilidad y que tomen conciencia de la urgente necesidad de prestar atención a los problemas del medio ambiente, para asegurar que se adopten medidas adecuadas al respecto.

La educación ambiental promueve la mejora de las relaciones ecológicas de todo tipo, incluyendo la relación de la Humanidad con la naturaleza y de las personas entre sí: no será posible



cambiar la relación entre los humanos y la naturaleza si no cambiamos las relaciones entre los propios humanos (Novo, 1998, cit. por. García, 2004). Por ello se dirige a todo tipo de públicos, mediante la educación formal (sistema educativo reglado), la educación no formal y la educación informal (ámbitos de relación social en el día a día).

La UNESCO (1977) definió también las directrices básicas de los programas de educación ambiental:

- Considerar al ambiente en su totalidad: natural y creado por el ser humano, ecológico, económico, tecnológico, social, legislativo, cultural y estético.
- Ser un proceso continuo, permanente, dentro y fuera de la escuela.
- Adoptar un método interdisciplinar.
- Enfatizar la participación activa en la prevención y solución de los problemas.
- Examinar las principales cuestiones ambientales en una perspectiva mundial, considerando, al mismo tiempo, las diferencias regionales.
- Basarse en las condiciones ambientales actuales y futuras.
- Examinar todo el desarrollo y crecimiento desde el punto de vista ambiental.
- Promover el valor y la necesidad de la cooperación al nivel local, nacional e internacional, en la solución de los problemas ambientales.

En esta línea nacen el Libro Blanco de la Educación Ambiental (1999) y la Estrategia Andaluza de Educación Ambiental (2003), cuyos fines más amplios son:

- Libro Blanco de la Educación Ambiental: Promover la acción pro-

ambiental entre individuos y grupos sociales; una acción informada y decidida en favor del entorno y hacia una sociedad sostenible, realizada en los contextos vitales de las personas: hogar, trabajo, escuela, ocio y comunidad (Ministerio de Medio Ambiente, 1999).

- La Estrategia andaluza de Educación Ambiental persigue promover la educación y la participación en la conservación de los recursos naturales y en la mejora de la calidad ambiental y calidad de vida en Andalucía, desde la construcción de un modelo de sociedad más sostenible, solidario y proambiental (Castro y Ferreras, 2006).

Estos dos documentos presentan sinergias con los principios y enfoques de desarrollo del envejecimiento activo en Andalucía, lo que debería ser de gran utilidad a la hora de plantear iniciativas de educación ambiental y personas mayores.

Ofrecen recomendaciones a los distintos agentes de la sociedad para llevar a cabo iniciativas de educación ambiental a través de instrumentos complementarios:

- Información y comunicación: campañas publicitarias, bandos, interpretación del patrimonio, etc.
- Formación y capacitación: talleres, trabajo de campo, grupos de autoformación (de clara dimensión participativa), etc.
- Participación: talleres participativos, teatro social, investigación-acción, voluntariado, etc.
- Investigación y evaluación: “ecobarómetros”, estudios socioambientales temáticos, evaluación participativa, etc.

3.3. Consideraciones metodológicas

Al trabajar con personas mayores cuidaremos especialmente de las personas y de los modos de trabajo (el cómo trabajar, el dónde, el cuándo...).

Un escenario que podría considerarse ideal estaría basado en:

- La interculturalidad (género, edad –intergeneracionalidad-, hábitats residenciales, culturas, etc.) en todo el proceso o en actividades concretas (grupos interculturales).
- La adaptación específica a las necesidades (en sentido amplio: intereses, demandas, problemas y afecciones...) y características del grupo participante (cognitivas, físicas, culturales...).
- Ir de lo individual (el día a día, lo doméstico, lo cercano, lo conocido...) a lo global (lo nuevo, lo lejano, lo ajeno...), pasando por escalas intermedias.
- Aprovechar la perspectiva histórica de quienes participen y respetar sus historias de vida (factores emocionales, vivenciales...) evitando prejuicios e ideas preconcebidas.
- Mantener ritmos de trabajo dinámicos pero no exigentes.
- Otorgar un peso relevante a las actividades prácticas (manipulativas, procedimentales...) y al aire libre.
- Combinar ocio y educación, orientadas hacia la práctica (con impacto real en la vida privada y pública).
- Tener en cuenta que los procesos son más importantes que los resultados (el mayor resultado debería ser el propio proceso).

Lo anterior significa aplicar enfoques metodológicos participativos (no sólo “participados”), flexibles y abiertos,

que se basen en el descubrimiento del entorno y sus procesos (siguiendo un enfoque sistémico), cuando menos constructivista, aunque podríamos ir más allá y disfrutar experimentando la no directividad, que concluyan siempre en la definición y asunción de contribuciones a la solución y compromisos individuales y/o colectivos.

Invita también a aplicar la visión de que en el problema está la solución (o cómo convertir los problemas en oportunidades), tanto en la parte didáctica o educativa, como en el diseño o gestión de acciones educativas.

Se sugiere aplicar un enfoque metodológico investigativo, que procure “escenarios ideales” como el descrito al inicio de este epígrafe, para lo cual:

- Se comienza con la detección de las necesidades e intereses del grupo destinatario, básica para diseñar la actuación: contextualización y selección del tema.
- Se ejecuta la actuación con un recorrido básico en tres etapas (Cuello, com. pers.; Ramírez y otros, 2013):
 1. Etapa de aproximación o flechazo.
 2. Etapa de afloramiento de conflictos y tratamiento de problemas.
 3. Etapa de resolución de problemas.

Contextualización y selección del tema: se debe partir de un análisis e identificación de las necesidades e intereses del grupo, de los problemas relevantes y más significativos en el contexto de la actuación prevista, que atienda a las prioridades del grupo participante y su comunidad. La actuación debe ser

relevante y pertinente con el contexto. Por ejemplo, parece más lógico abordar problemas de ruido en hábitats urbanos que en naturales, o problemas de índole forestal (incendios, abandono de las actividades de manejo forestal...) en entornos rurales que en urbanos.

La etapa de aproximación o flechazo procura la creación de un clima afectivo positivo hacia el tema de trabajo y la manera de trabajar. Como se trata, globalmente, de buscar soluciones a problemas ambientales, parece importante comenzar en positivo, creando un ambiente que acerque emocionalmente a las personas mayores al asunto abordado.

- Para ello se puede recurrir a actividades que pongan de relieve los valores, fortalezas, beneficios... de aquello que se está investigando.
- Por ejemplo, música a partir de elementos reciclados como aproximación al problema del consumismo; un paseo por la historia local del pueblo y su patrimonio como introducción a la pérdida de calidad residencial (ruidos, suciedad vial, vandalismo, emigración...), etc.
- Suele ser impactante investigar la relación de cada persona con el tema, buscar los vínculos afectivos personales que puedan ya existir. Por ejemplo, el amor por su antiguo oficio de personas jubiladas; las habilidades artesanas de algunas personas mayores para promover el reciclaje creativo...
- Esta etapa se desarrollará pues con una combinación de actividades atractivas y diversas que permitan disfrutar y crear un vínculo emocional positivo.

La etapa de afloramiento de conflictos y tratamiento de problemas debe llevar al grupo ante el conflicto cognitivo de descubrir que existen problemas, desequilibrios... inadvertidos al principio o insospechados.

- Se trata de identificar y formular dichos problemas, investigando en la maraña de problemas (multiplicidad de causas y consecuencias, interconectadas a veces de forma muy compleja).
- Se puede llegar a hacer un trabajo profundo en este sentido, priorizando, relacionando problemas, identificando agentes responsables, afectados...
- Siempre es recomendable indagar en la relación personal con el problema: ¿me afecta? ¿cómo me afecta? ¿soy causante, soy corresponsable...?
- Las actividades para ello pueden ser muy diversas, incluyendo trabajo de campo (salidas, visitas, entrevistas), de sala (charlas, debates, video-forums...), investigación por Internet, etc.
- No necesariamente dejarán de ser actividades amenas e incluso divertidas, pero obviamente en esta etapa toca centrarse en la parte desagradable del asunto.

La etapa de resolución de problemas debería ser la consecuencia lógica del proceso educativo: si el grupo se ha vinculado emocionalmente al tema (de ahí que la etapa 1 sea importante) querrá buscar soluciones o al menos, contribuciones a la resolución del problema abordado.

- En este sentido ayuda la formulación de compromisos de acción, que va-



yan desde lo individual (yo puedo hacer...) a lo colectivo (desde el centro de mayores podemos hacer...), de lo doméstico (en casa haremos...) a lo público (pediremos al Ayuntamiento que haga...).

- Estos compromisos pueden implicar a terceras partes: solicitud de entrevistas con autoridades locales, comunicados de prensa, colaboración con entidades sociales del municipio...
- Este recorrido puede no tener un inicio y un fin claros. De hecho, al llegar a la tercera etapa cabe preguntarse si aún se puede hacer algo más para tratar el tema u otros temas relacionados, otros problemas, iniciándose así un nuevo ciclo de trabajo.

Se sugiere comenzar con tratamientos más sencillos, temas concretos y localizados, abordajes simples para familiarizarse con esta forma de trabajar, sin renunciar a contextualizar nuestro trabajo en las escalas mayores (pensar globalmente, actuar localmente). La premisa sería, con la práctica y el tiempo (a lo largo de varios talleres o proyectos con un mismo grupo por ejemplo), ir creciendo poco a poco en escalas (temporales, espaciales) y complejidad (seguir un camino de lo local a lo global).

Y sobre todo, tratando de promover la apropiación afectiva del entorno, es decir, el interés de las personas mayores por seguir trabajando a favor de la calidad ambiental.

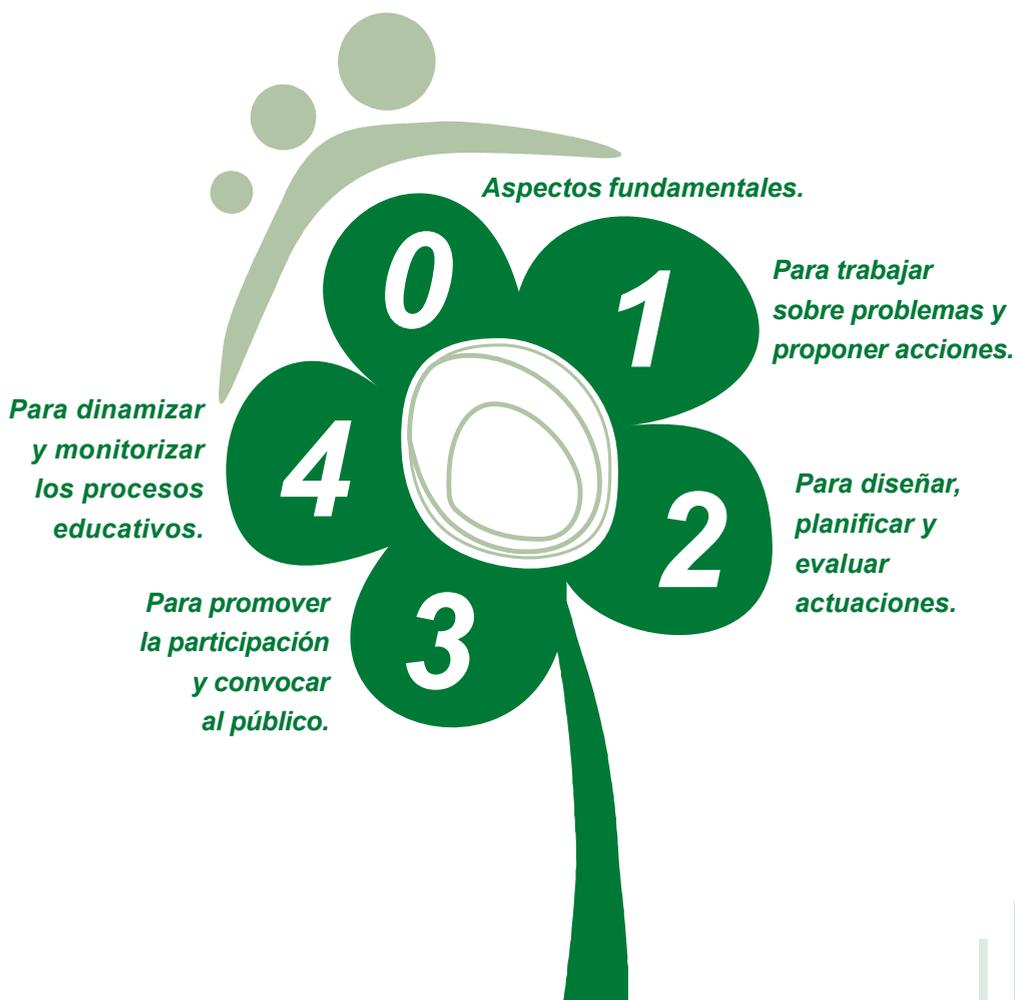
3.4. Estrategias y buenas prácticas en educación ambiental y personas mayores

Para diseñar y llevar a cabo un recorrido metodológico como el descrito, se ofrece una batería de estrategias relativas a distintos ámbitos del diseño, gestión y ejecución de proyectos de educación ambiental y personas mayores.

Construidas a partir de criterios de buenas prácticas generales en educación ambiental (Sampedro y García, 2009; Gracia y otros, 2010) y concretas en el ámbito de la educación ambiental y las personas mayores (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010; Calima Consultoras, 2009), estas estrategias forman un conjunto integral, es decir, las

aportaciones que siguen cobran fuerza al aplicarse de forma complementaria (integrada). La estrategia 0 podría considerarse la base del resto:

- Estrategia nº 0. Aspectos fundamentales.
- Estrategia nº 1. Para trabajar sobre problemas y proponer acciones.
- Estrategia nº 2. Para diseñar, planificar y evaluar actuaciones.
- Estrategia nº 3. Para promover la participación y convocar al público.
- Estrategia nº 4. Para dinamizar y monitorizar los procesos educativos.



3.4.1. Estrategia nº 0: Aspectos fundamentales en educación ambiental y personas mayores

Algunas consideraciones y enfoques deberían ser considerados a la hora de diseñar, ejecutar y poner en práctica actuaciones de educación ambiental, con independencia del tema abordado, instrumentos y técnicas empleados, duración, recursos disponibles...

Memoria viva. La memoria es una extraña mezcla entre información y emoción, que puede servir para abrir la puerta del conocimiento: el viejo y el nuevo. Un acercamiento cuidadoso a las historias de vida, la memoria histórica, la memoria ambiental que pueden representar las personas mayores, facilita el diálogo grupal y el proceso socio-educativo.

Actores y protagonistas. Las personas mayores son y seguirán siendo actores en la vida diaria, toman decisiones y actúan. La dimensión participativa es crucial, siendo especialmente valioso que tomen parte en la propia gestión y diseño de la acción. Deben saberse escuchadas y tenidas en cuenta.

Respeto. Las personas mayores desean sentirse respetadas y valoradas en virtud de sus experiencias y circunstancias vitales, sus posiciones éticas y morales y su conocimiento y visiones de la realidad. En este sentido se ha de cuidar especialmente la aparición de prejuicios e ideas preconcebidas tanto sobre las personas mayores como sobre otros grupos sociales.

Ritmo de trabajo. Los ritmos vitales y sociales son distintos a los del resto de la sociedad. Es apropiado aplicar la flexibilidad, la paciencia y reservar tiempo suficiente para las actividades previstas,

con descansos entre momentos de trabajo.

Ambiente de trabajo. Relajado, distendido, agradable, proclive a las relaciones sociales. La experiencia de trabajo debe ser positiva aunque se aborden problemas.

Enfoque de género. Es necesario considerar la situación de mujeres y hombres en la comunidad en la que se trabaja y sus roles en el propio proceso educativo.

Enfoque intergeneracional. Las personas mayores suelen desear el contacto con la juventud y la infancia. En grupos intergeneracionales, respetuosamente moderados, los procesos pueden llegar a ser increíblemente abiertos y transformadores, provocando un co-aprendizaje intergeneracional.

Enfoque intercultural. Es deseable la diversidad del público participante y agentes implicados: sexo, hábitat, relación con el problema, etc.

Procesos, no resultados. El descubrimiento, el intercambio de ideas y opiniones, la construcción activa del conocimiento, la toma de decisiones... Desde la óptica educativa son más importantes que alcanzar resultados preestablecidos.

3.4.2. Estrategia nº 1: Para trabajar sobre problemas y proponer acciones

La participación aquí de personas mayores nutre al proceso del valor de la perspectiva histórica, de la memoria sobre lo vivido, de la posibilidad de poner en juego todo su acervo cultural y el afloramiento de antiguas soluciones a problemas que quizá se repiten a lo largo de la vida, con matices propios de cada tiempo o lugar.

Diagnóstico participativo. Lo ideal es que los problemas a abordar sean detectados y formulados por las propias personas mayores participantes y/o quienes trabajan con ellas (personal de administraciones, centros, asociaciones, etc.). Se trata de elaborar esta información de la forma más sencilla posible, hablando con ellas, preguntando por sus intereses, tratando de ligar esos intereses con los problemas... Se deberían recoger con especial detalle las particularidades que caracterizan la relación entre personas mayores y entre éstas y el entorno.

Necesidades reales. Se atenderá a necesidades e intereses reales, cercanos y prioritarios. Puede ser apropiado buscar el vínculo con la vida cotidiana: cómo hacer un consumo responsable, dónde obtener información fiable para las decisiones del día a día; cómo convertir los hábitos cotidianos en buenas prácticas; cómo incrementar su capacidad de intervenir en la vida pública...

Fuentes de información. Las personas mayores, como memoria viva, ofrecen

sus experiencias y vivencias, que albergan en su memoria biológica y también en sus archivos (fotografías, documentos, objetos, su propio cuerpo...). Se abre así un mundo de posibilidades de trabajo, por ejemplo a partir de la tradición oral y el patrimonio inmaterial, fuentes de una extraordinaria riqueza informativa y valorativa de la realidad y su evolución.

Perspectiva histórica. Las personas mayores han aprehendido vivencialmente el concepto de paso del tiempo, lo que puede ayudar a relativizar y contextualizar a la hora de detectar necesidades, formular diagnósticos, describir problemas, proponer soluciones... Por ejemplo: recordando situaciones pasadas y cómo se resolvieron; ayudando a comprender fenómenos cíclicos que otras personas aún no hayan vivido; ayudando a hacerse una idea real de la magnitud de ciertos procesos por comparación con otros similares en otros lugares o momentos; integrando la percepción de los hechos con las distintas etapas del ciclo de vida de la personas; etc.





3.4.3. Estrategia nº 2: Para diseñar, planificar y evaluar actuaciones

En este campo se pueden aprovechar muchas de las premisas del envejecimiento activo, creando propuestas de trabajo atractivas y pertinentes.

Impacto. Las personas mayores suelen demandar una mayor visibilización y reconocimiento social. La dimensión participativa de la educación ambiental es un aliado de primer orden en este sentido.

Efecto multiplicador. Las personas mayores asumen con facilidad su papel de educadoras ambientales informales, de transmisoras de sus aprendizajes y descubrimientos. Con naturalidad suelen compartir sus aprendizajes con el resto de la familia, en el vecindario, en cualquier ocasión que les parezca apropiada...

Adaptación y flexibilidad. Adaptar la actuación a las características de las personas mayores participantes y su entorno es un criterio básico, muchas veces determinante en este caso concreto. Esto exige sensibilidad, observación, paciencia... por parte de quienes guían el proceso.

Dinámicas de trabajo. Suelen ser bien recibidas las que, con un ritmo relajado, combinan actividades al aire libre con otras de sala; el trabajo intelectual con el físico (ligero) o manipulativo; las que

fomentan las relaciones sociales; el trabajo en pequeño y gran grupo, y que plantean pequeños retos que al ser superados permiten afrontar otros más complejos.

Técnicas. Las personas mayores reclaman innovación y nuevas experiencias que les saquen de su rutina: el teatro social, el arte, el patrimonio inmaterial, la etnografía, el deporte de naturaleza... Y además reclaman la palabra: los diálogos constructivos e informados y la posibilidad de opinar y ser escuchadas. A muchas parece no interesarles la atribución de un rol de activistas o consumidoras de actividades.

Continuidad. Las campañas puntuales son bien recibidas, pero se reclaman programas estables, coherentes y dotados de recursos suficientes.

Evaluación. Se precisa de técnicas dinámicas para evaluar, en lugar de cuestionarios que cuesta entender y cumplimentar. Se pueden emplear tarjetas (que requieran poca escritura), debates o dinámicas basadas en la expresión corporal, el uso de elementos gráficos, etc.



3.4.4. Estrategia nº 3: Para promover la participación y convocar al público

Como con cualquier grupo humano, se trata en este caso de encontrar los elementos que sean capaces de movilizar a las personas mayores.

Liderazgo. Es importante que los grupos de personas mayores (asociaciones, centros de mayores, etc.) cuenten con líderes internos propios que dinamicen y animen el trabajo. Se sugiere la creación de “agentes ambientales”, “ecogrupos”... en las distintas organizaciones de personas mayores. Es decir, un nivel tal de auto-organización que permita a las personas mayores tomar la iniciativa para promover y organizar actividades.

Diversidad. No se debe olvidar que la población mayor no es un grupo homogéneo. Por ejemplo, la edad es un criterio que debe ser tenido en cuenta, pues las personas de 80 ó más años de edad han vivido contextos sociales e históricos significativamente diferentes a las del subgrupo 60-80.

Romper con las inercias. Viajar, romper con la rutina, evadirse de problemas, aprender cosas nuevas y formarse, desarrollar nuevas habilidades... Son algunas de las razones que llevan a las personas mayores a acercarse a la educación ambiental y los temas ambientales.

Sentirse útil. El descubrimiento de que la educación ambiental ofrece posibilidades de ser útil a la comunidad, acrecentando por tanto la autoestima individual y grupal, puede ser un aliciente considerable.

Inclusividad. Se procurará invitar a participar a todas las personas mayores

que pudieran estar interesadas, así como a los agentes institucionales que trabajan con personas mayores. Por ejemplo, la dirección de los centros de mayores, el personal técnico de las administraciones u organizaciones sociales, etc.

Motor emocional. Las personas mayores pueden ser fuente de energía y afecto para sus parejas, sus familias, su entorno social... a quienes pueden incitar e invitar a participar.

Expectativas. No se deben generar falsas expectativas respecto a los resultados que caber esperar de las actuaciones de educación ambiental. No está de más recordar que aunque los procesos son más importantes que los resultados, no podemos devaluar estos últimos.

Mestizaje e interculturalidad. La innovación y la creatividad ayudan a encontrar la manera de mezclar personas mayores de distintos ámbitos e incluso con públicos de otros grupos de edad o naturaleza: colegios, asociaciones, familias, grupos sociales, vecindario... Este mestizaje puede ser una fuente de co-aprendizajes, gracias al encuentro e intercambio de visiones, saberes, conocimientos...

Canalización de iniciativas. Los centros de mayores, los ayuntamientos y las asociaciones son algunas de las vías más naturales, sencillas y efectivas para poner en marcha acciones de educación ambiental y mayores.



Acto social. Las iniciativas de educación ambiental dirigidas a personas mayores podrán ser vividas como auténticos actos sociales, lo que les dará aún más valor. Encontrar espacios para las relaciones humanas es un valor añadido, que puede ayudar a generar un clima de trabajo relajado y colaborativo.

El valor de la participación *per se*. Existe entre las personas mayores, en general, un alto interés por poder opinar, decidir, desarrollar una acción social y política... Y por incrementar el grado de influencia sobre las decisiones de otros agentes (gobiernos, empresas...).

Acceso a recursos. El participar permite acceder a conocimientos, personas, entidades y recursos de interés.





3.4.5. Estrategia nº 4: Para dinamizar y monitorizar los procesos educativos

Algunas consideraciones que han de ser tenidas en cuenta al trabajar con personas mayores pueden ser de gran ayuda para facilitar y hacer fluidas las actividades, los diálogos, el enriquecimiento colectivo a lo largo del trabajo socioeducativo, en definitiva, la labor como educador/a ambiental.

El potencial humano. Cada persona es valiosa en sí misma. Por encima de sus circunstancias, cada ser humano es capaz de desarrollarse durante toda la vida. Las personas mayores son personas capaces, sobre todo si se respetan sus deseos y motivaciones auténticas por aprender, por hacer, por compartir...

Quién enseña a quién. ¿Quién es público destinatario y quién educador/a? La intergeneracionalidad y la interculturalidad pueden ofrecer un co-aprendizaje dentro del grupo: todo el mundo puede aprender de todo el mundo. Como educador/a ambiental se procurará pro-

vocar el intercambio, el aprendizaje compartido, convertir al educando en educador (del grupo actual y de otros grupos posibles), en maestro...

Manantial de experiencias. Las personas mayores suelen desear compartir sus experiencias personales y generacionales, lo que supone un manantial de información sobre el medio ambiente en el pasado. Provocar esa surgencia respetuosamente, en un clima agradable y confiado, puede facilitar enormemente el paso posterior a un trabajo o "análisis cognitivo" de esas realidades compartidas.



Corresponsabilidad y emociones. Al abordar el estado actual de las cosas con perspectiva histórica no podemos penalizar a las personas mayores como causantes directas o exclusivas del mismo, ni eludir la corresponsabilidad social e histórica de las distintas generaciones. Como educador/a ambiental he aquí un gran reto profesional, que debe ser abordado con el máximo respeto para no generar heridas emocionales.

Facilitación. Como educadores/as ambientales se facilitará: información, recursos, ejemplos, herramientas... para convertir a las personas mayores en activas y verdaderas protagonistas de su proceso educativo.

Dinamización. La educación ambiental parte del conocimiento y experiencias de las personas mayores para reconstruir

su conocimiento y visión del mundo. Como educador/a ambiental la función no es convencer, dirigir el pensamiento o dogmatizar, mucho menos aún desde un enfoque paternalista. Más que nunca en este caso se trata de acompañar el proceso y la vivencia de aprendizaje de las personas mayores, compartirlo y facilitar su desarrollo integral como seres humanos.

Lenguajes. El lenguaje empleado debe adaptarse a la diversidad de participantes y estar exento de prejuicios sociales, en especial contra las personas mayores, por cuestión de género o de interculturalidad.

Experiencias Socio-afectivas. Se recomiendan las experiencias colectivas y relacionales, que junto al aprendizaje, provoquen la satisfacción de participar y faciliten el co-aprendizaje.



3.5. Las organizaciones andaluzas de mayores ante la educación ambiental

En Andalucía existen múltiples organizaciones de mayores (federaciones, asociaciones de todo tipo, clubes, etc.) con un cierto recorrido en actividades vinculadas al medio ambiente.

La naturaleza y continuidad de estas actividades (tipología, calidad y cantidad) está mediada por la imagen que de sí mismas tienen estas organizaciones (fortalezas y debilidades), y por la forma en que perciben el entorno (oportunidades y amenazas).

A partir de esta información (Calima Consultoras, 2009; Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, 2010) se pueden proponer acciones y proyectos que, basándose en las fortalezas y minimizando las debilidades, sirvan para sacar partido de las oportunidades y reducir el posible efecto de las amenazas.

Por ejemplo: ante la escasez de recursos propios y programas estables de educación ambiental en el ámbito local, y teniendo en cuenta que las entidades de mayores cuentan con masas sociales amplias: ¿por qué no cooperar con asociaciones ecologistas o socioculturales que cuenten con conocimientos y personas cualificadas para desarrollar procesos participativos sobre medio ambiente en el barrio?

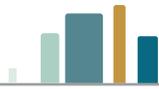
FORTALEZAS

- En general cuentan con masas sociales amplias, sociográficamente diversas e interesadas en el medio ambiente.
- En ciertos casos se cuenta con formación o alguna experiencia previa.

- Afán de las personas mayores de seguir siendo activas y desarrollarse plenamente como personas en esta etapa de la vida.
- Las personas mayores tienen un papel de educadoras informales que pueden orientar -bajo la educación ambiental- a su entorno social.
- Las personas mayores que migran de hábitats rurales a urbanos (especialmente son mujeres) pueden mediar un acercamiento intercultural muy interesante entre ambos tipos de hábitats y culturas.
- El subgrupo de edad de entre 60 y 80 años se encuentra en general muy integrado en la cultura contemporánea, como demuestra el hecho de que se denota una relativamente alta familiarización con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (Internet, móviles, video...).

DEBILIDADES

- Debilidad económica y financiera.
- Necesidad de atender las prioridades de la población mayor o público objetivo de cada organización, sin contar con grandes recursos ni mucho personal para ello.
- En algunos casos se declaran abiertamente las dudas o la certidumbre sobre el escaso interés que el medio ambiente pueda suscitar en ciertas organizaciones exclusivamente de mayores.
- Falta de formación medioambiental y sobre educación ambiental.



OPORTUNIDADES

- El entorno (en sentido amplio) es una oportunidad para la educación ambiental, tanto por sus valores positivos (patrimonio, recursos...) como por los problemas a resolver.
- La sociedad es intergeneracional por naturaleza, se trata de potenciar este hecho cuando trabajemos con personas mayores, incluyendo personas de otros grupos de edad cuando pueda ser apropiado.
- Las políticas y recursos de educación formal e informal para personas adultas ofrecen espacios útiles y con estructuras de organización ya creadas.
- Posibilidad de acceder a recursos externos y recurrir a contactos y redes formales/informales, incluyendo los medios de comunicación.
- Se confía especialmente en la deseada coordinación interadministrativa (a la misma y a distintas escalas).

AMENAZAS

- El estilo de vida impuesto socialmente, y el modelo de desarrollo económico imperante.
- Se señalan ciertas deficiencias y recelos hacia las administraciones públicas y sus programas, ofertas y recursos en el ámbito del medio ambiente y la educación ambiental.
- Además se señala la inexistencia de una cultura real de cooperación interasociativa.



4

Diseño y propuestas de actividades de educación ambiental



El diseño de un proyecto de educación ambiental y mayores a partir de las estrategias y buenas prácticas descritas en el capítulo anterior, puede seguir un esquema que aunque sea de naturaleza flexible y adaptativa, recoja con el mayor grado de detalle posible un conjunto integrado de elementos (Figura 4).

Se insiste en la imperiosa recomendación de hacer del diseño un proceso

participativo, donde las personas mayores y quienes trabajan con ellas puedan hacer sus aportaciones, participar en la toma de decisiones y construir así un proyecto riguroso y pertinente.

De la misma manera, tras la ejecución del proyecto, cabe valorar su continuidad, incorporando las novedades oportunas, lo que incluye la posibilidad de incluir nuevos problemas o temas de trabajo.

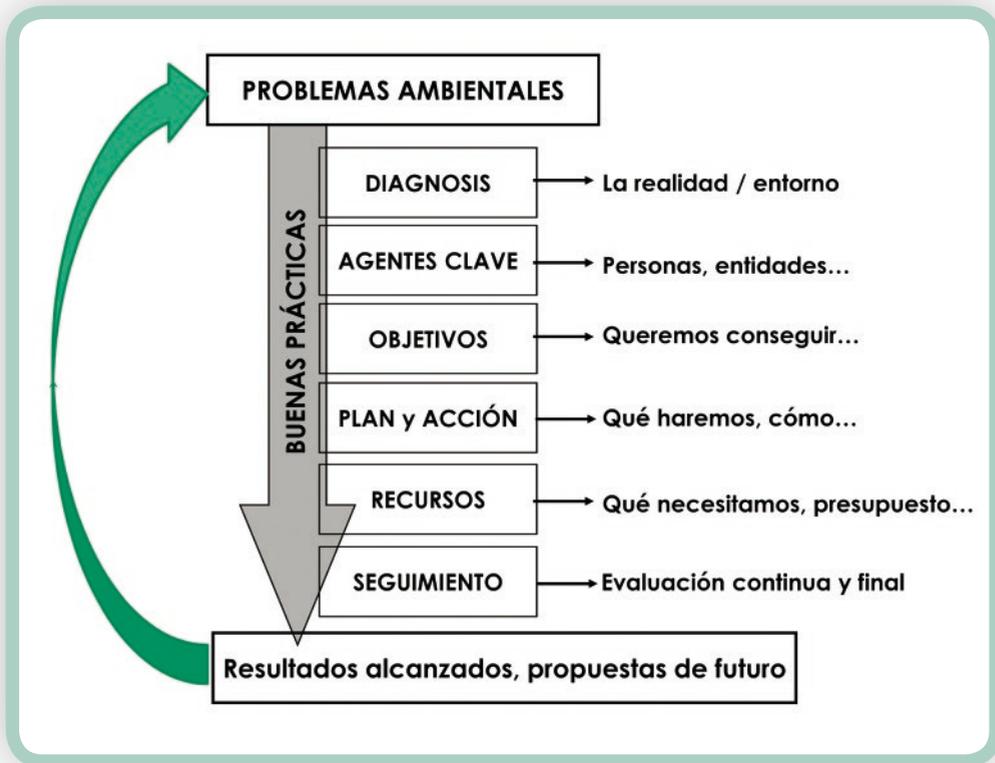


Figura 4. Esquema de diseño de un proyecto de educación ambiental y mayores.

Fuente: elaboración propia a partir de Gracia y otros (2010).

4.1. Diseño

Como los proyectos son promovidos normalmente por entidades o grupos organizados, es apropiado que el primer paso indicado del proceso de diseño (identificación de algún problema o familia de problemas socioambientales sobre los que se desea actuar) sea trabajado en este seno y de ahí surja la posibilidad de hacer un proyecto de educación ambiental que abarque a grupos más amplios (de dentro o fuera de la entidad o grupo).

Este enfoque tiene al menos una doble finalidad:

- Consultar y generar información desde fuente diversas, buscando la pertinencia y coherencia entre mayores y problemas del entorno.
- Impulsar y dinamizar la participación, generando desde el principio un interés entre las personas mayores por el propio proceso.

La formulación de los problemas irá de la mano de la descripción del entorno en que se producen. *La Estrategia n° 1. Para trabajar sobre problemas y proponer acciones* (epígrafe 3.4.2) se centra en este aspecto.

Algunas herramientas para elaborar este diagnóstico e identificar problemas son:

- Fuentes secundarias de información: bibliografía, informes, medios de comunicación, estudios...
- Consultar con los “agentes”: las personas y entidades relacionadas con el entorno y/o los problemas conocidos, a través de entrevistas, reuniones, grupos de trabajo, encuentros informales...

Una sugerencia para *trabajar a partir de problemas* es que el grupo participante construya una representación gráfica a modo de “árbol de problemas”:

Paso 1. Enunciar el problema tal como se conoce o percibe.

Paso 2. Analizar las causas (principales, secundarias, sus distintas raíces...).

Paso 3. Definir sus consecuencias (principales, secundarias, ramificadas...).

Paso 4. ¿Qué conexiones tiene el problema con otros problemas? Se construye así un “bosque de problemas”.

Paso 5. Redefinir el problema si es preciso: matices, nuevas consideraciones...

Paso 6. Decidir sobre qué problema se puede o desea actuar: priorizar.

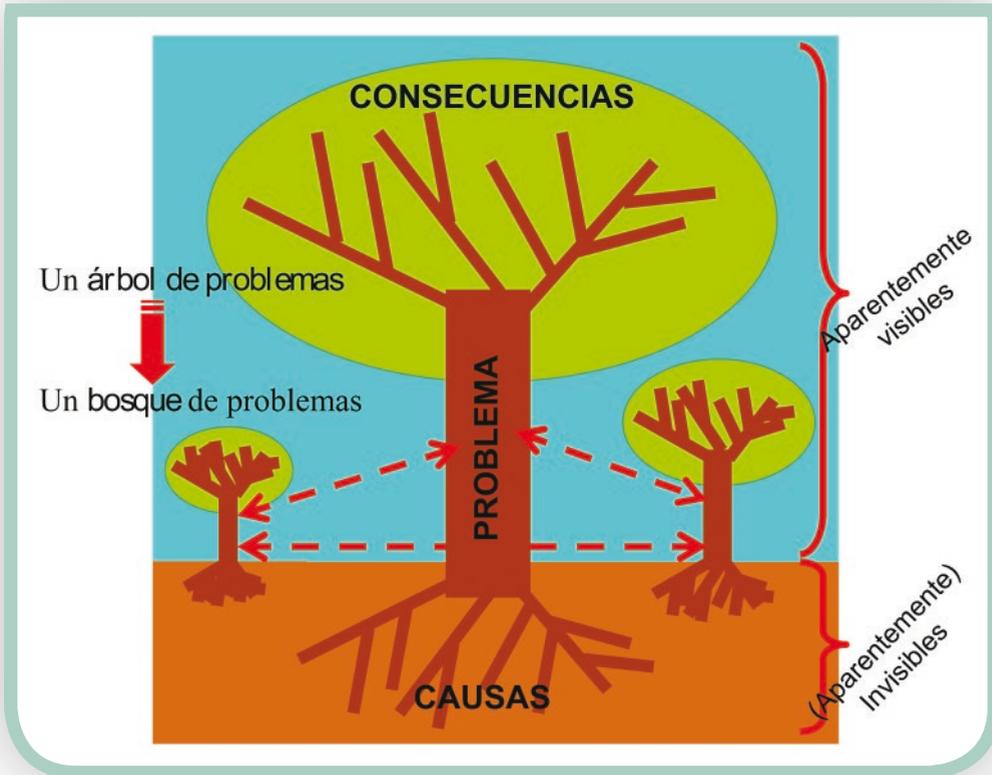


Figura 5. Bosques y árboles de problemas. Fuente: Gracia y otros (2010).

A modo de ejemplo, la información que se recoja se puede organizar a través de:

- Matriz de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (ver un ejemplo en 3.5 *Las organizaciones andaluzas de mayores ante la educación ambiental*).

Definido un tema se recogen:

- Los aspectos propios o internos y actuales, tanto los positivos (fortalezas) como los negativos (debilidades).
- Los aspectos del entorno que influyen o podrían hacerlo en el futuro, en positivo (oportunidades) y en negativo (amenazas).

- Red de relaciones causa-efecto: se elabora un diagrama donde se relacionan con flechas los procesos registrados en el entorno (sociales, económicos, culturales, ambientales, etc.), sus posibles causas y sus posibles efectos. Esta red permite ir jerarquizando y organizando un mapa de procesos, causas y efectos.

Desde un enfoque participativo *los agentes* vinculados al proyecto pueden tener diferentes funciones:

- Personas mayores: informantes, destinatarias, pueden convertirse en educadoras de otros grupos de mayores o de otras edades, pueden ser promotoras de nuevas iniciativas...

- Centros de mayores, centros de educación formal de personas adultas...: apoyando, promoviendo, alojando iniciativas, aportando recursos y conocimientos sobre la población mayor...
- Administraciones públicas: pueden ofrecer recursos e información, pueden coordinar la acción en su ámbito competencial y promover la intersectorialidad.
- Asociaciones y organizaciones de mayores, vecinales, culturales...: su visión puede ser estratégica y su capacidad operativa interesa sobre todo como aglutinadoras de esfuerzos y personas, como canales de comunicación e interlocución, y como nodo de enlace con otros agentes.
- Aulas universitarias de mayores, universidades populares... En ellas concurre tanto el factor población destinataria como la posibilidad de generar y contar con conocimientos, personas expertas y recursos diversos.
- Cualquier tipo de entidad, institución, persona... podría ser un agente activo y atractivo para los proyectos de educación ambiental y mayores.

Los objetivos se definen para dar una respuesta coherente y asumible al problema detectado, a partir de las prioridades manifestadas o posibilidades reales de actuación del grupo implicado:

- Se deberían formular a partir de una matriz DAFO, red de relaciones causa-efecto, o cualquier formato en que se encuentre el diagnóstico participativo.
- Los objetivos tendrán que ser acordes a las necesidades, intereses y características del grupo de personas mayores implicado.

- Los objetivos deben ser redactados de forma clara, inteligible, explicitando los resultados a que se aspira.
- Se deben tener en cuenta criterios para valorar su cumplimiento (evaluación).

A partir de los objetivos, se diseña la ejecución de la actuación, que incluye tanto la gestión como la actuación educativa:

- Planificación de acciones, especificando:
 - Para el conjunto: coordinación, secuencia de actividades, calendario.
 - Para cada una: el resultado esperado, responsables, agentes implicados, calendario, recursos necesarios, criterios de evaluación:
 - En el caso de acciones de gestión: se recomienda seguir un plan de trabajo que recoja lo anterior.
 - En el caso de acciones educativas: se diseña una ficha didáctica que añada los contenidos didácticos, las competencias, la metodología y los instrumentos didácticos que se pretenden emplear.

- El epígrafe 3.4.3 *Estrategia nº 2. Para diseñar, planificar y evaluar actuaciones* recoge consideraciones de interés para esta parte del diseño.

Los recursos están al servicio de los objetivos (nunca al contrario). Al trabajar con personas mayores es conveniente tener en cuenta:

- Las personas mayores suelen contar con relaciones sociales tejidas a lo largo de sus vidas. Estas relaciones

personales pueden ser la puerta de acceso a información, recursos, personas, entidades, lugares...

- No se suelen tener en propiedad todos los recursos que posiblemente se necesiten (ni sería coherente, necesario o recomendable). La cooperación entre agentes sociales, instituciones y privados podría optimizar esta situación, contribuyendo a reducir el impacto negativo que sobre el medio supone el consumismo de recursos.
- Las entidades de mayores deberían contar con mecanismos de coordinación que les permitieran acceder a los recursos y no solapar sus acciones.
- Compartir recursos, actuar en espacios abiertos, cooperar y colaborar... contribuye a divulgar la acción propia y hacerla visible socialmente.

- La innovación puede ser muy bien recibida, si se presenta y maneja de forma mesurada y acogedora para las personas mayores. Se puede recurrir a espacios e instrumentos “familiares” para usarlos de manera “distinta”:

- Un parque como escenario público para desarrollar consultas y propuestas participativas...

- Una obra de teatro para debatir con el público, por ejemplo hecha por personas mayores y representada en centros de enseñanza.

- Colaborar con los medios de comunicación puede generar sinergias útiles en este terreno.

La tabla 2 ofrece una muestra de recursos típicos para proyectos de educación ambiental y personas mayores.

El proyecto no debe ser evaluado sólo al final, sino durante todo su desarrollo, y nos debe permitir valorar el grado de consecución de los objetivos, las buenas prácticas que hayamos desarrollado o aprendido y la necesidad de seguir atendiendo al problema tratado o a nuevos problemas. El *epígrafe 4.3* ofrece ejemplos útiles para la evaluación de proyectos de educación ambiental y mayores.

Así se completa un ciclo del proyecto, siendo lo deseable que éste formara parte de una actuación más amplia en el tiempo y/o el espacio (el proyecto debiera tener continuidad, dando lugar a reediciones y/o nuevos proyectos).

Según sus CARACTERÍSTICAS FORMALES ►		RECURSOS CON SOPORTE FÍSICO	PERSONAS
Según su GÉNESIS ▼			
CREADOS EN EL PROPIO PROCESO DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE (EAM)		<p><i>Comunicado de prensa</i> <i>Escrito a las autoridades</i> <i>Cartel para comunicar</i> <i>Historias de vida</i> <i>Publicaciones, videos,</i> <i>blogs...</i></p>	<p>Personas mayores capacitadas para acompañar a otros públicos... Público destinatario sensibilizado</p>
RECURSOS ESPECÍFICOS EXTERNOS, DE APOYO A LA EAM		<p><i>Bibliografía sobre EA</i> <i>Guías de uso público</i> <i>Material audiovisual</i> <i>Equipamientos de educación ambiental y uso público (ecomuseo, granja-escuela, aula urbana de EA...)</i></p>	<p><i>Educadores/as ambientales</i> <i>Guías-intérprete</i> <i>Acompañantes</i> <i>Monitores/as</i> <i>Investigadores/as en EA</i></p>
RECURSOS DIVERSOS DE OTROS CAMPOS Y DISCIPLINAS		<p><i>Bibliografía:</i> <i>Ecobarómetro...</i> <i>Cartografía</i> <i>Instrumental</i> <i>Internet</i> <i>Medios de comunicación</i></p>	<p><i>Agentes sociales e institucionales (capítulo 8):</i> <i>vecindario, mi familia, políticos/as, periodistas, personas jubiladas, líderes espirituales y de masas, trabajadores/as y profesionales diversos (economistas, filósofos/as, artistas...)</i></p> <p><i>Y sus diversas organizaciones: colectivos, empresas, asociaciones, redes</i></p>
RECURSOS DEL ENTORNO		<p><i>Alimentos</i> <i>Vehículos a motor...</i> <i>Exposiciones temporales</i> <i>Productos de consumo</i></p>	

Tabla 2: Recursos típicos para proyectos de educación ambiental y personas mayores.

ESTRATEGIAS Y PROCEDIMIENTOS	RECURSOS DEL ENTORNO
<p><i>Plan de acción para mi barrio. Diagnóstico participativo de necesidades. Material de autocapacitación.</i></p>	<p><i>Patrimonio recuperado por voluntariado: monte, caminos, biodiversidad, señalización urbana, Itinerario autoguiado.</i></p>
<p><i>Estrategia Andaluza de EA Libro Blanco de la EA Unidades didácticas Eventos, foros, talleres, actos Metodologías Programas de voluntariado</i></p>	<p><i>Itinerario urbano/natural autoguiado y su señalización, espacios naturales protegidos.</i></p>
<p><i>Marco legal y político (envejecimiento activo, económico...) Métodos de investigación, de gestión, ciencias humanas, políticas, económicas, químicas, estrategias de democracia participativa, actos y eventos públicos, deportes y ocio...</i></p>	<p><i>Plantas de tratamiento de residuos, aguas residuales, potabilizadoras, presas, centrales eléctricas, Fábricas, puertos, aeropuertos, encauzamiento de ríos, regeneraciones de playas, centros de educación de personas adultas, aulas de mayores, universidades populares, patrimonio, paisajes, barrios, locales vecinales y sociales, vías de comunicación, estaciones...</i></p>
<p><i>Procesos sociales y naturales: pobreza, modas, culturas, espiritualidades y sus manifestaciones, religiones, violencia social, sonidos, malos olores, zona agrícola abandonada, identidades...</i></p>	

Fuente: elaboración propia a partir de la clasificación propuesta por Cuello (1996)

4.2. Actividades tipo

Las actividades tipo que siguen se inspiran en las consideraciones metodológicas y las buenas prácticas (estrategias) ya presentadas en el *capítulo 3*.

- 4.2.1. Cuentos y memoria ambiental
- 4.2.2. Talleres sobre sostenibilidad y residuos
- 4.2.3. Talleres Prácticos Ambientales
- 4.2.4. Visitas a espacios naturales
- 4.2.5. Investigando para actuar (investigación – acción)
- 4.2.6. Recetas para cocinar este otro mundo posible
- 4.2.7. Voluntariado ambiental
- 4.2.8. Una campaña con impacto: mayores en los medios

Esta muestra se ha construido a partir de experiencias reales de actividades de educación ambiental y personas mayores. Se incluyen algunas aportaciones y propuestas surgidas expresamente a partir de dichas experiencias.

Es decir, ideas generadas por personas mayores; asociaciones de personas mayores y directores/as, trabajadoras sociales y resto del personal que trabaja en centros de mayores de Andalucía.

4.2.1. Cuentos y memoria ambiental

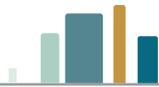
La memoria ambiental es una fuente de conocimiento riquísima por la cantidad de información que guarda y por su diversidad (temas, formas de construir, alojar y compartir el conocimiento...). Cuenta con el valor añadido de que se trata de conocimiento relevante y accesible para las personas mayores: ellas mismas lo han generado, lo han vivido, lo custodian y no se requiere de complejas metodologías para movilizarlo.

En general, a las personas mayores les gusta contar sus vivencias, compartir sus vicisitudes vitales... Más aún en grupos intergeneracionales. Así se puede hacer una aproximación afectiva al pasado y

a las propias personas mayores (con un reconocimiento público positivo para su autoestima).

El trabajo en torno a la memoria ambiental, a partir de la oralidad puede ser útil si se desea:

- Indagar en los conocimientos, interpretaciones y percepciones del medio ambiente (información: objetiva, subjetiva, intuitiva, emocional...).
- Provocar una vinculación afectiva con el tema y el propio proceso educativo.
- Hacer un recorrido evolutivo por el estado del medio ambiente.



- Facilitar el diálogo intergeneracional.
- Poner de relieve el factor de co-responsabilidad ante la evolución del medio ambiente.

Se puede arrancar con un diálogo guiado, en un clima agradable, sobre los tiempos pasados (infancia y juventud de quienes participan), en torno a:

- Cómo era su vida, su cotidianeidad.
- El entorno (rural, urbano, natural...).
- Las condiciones de habitabilidad (urbanismo, arquitectura, salud ambiental...).
- La gestión de los recursos naturales (agua, energía, agricultura, minas...).
- El mundo laboral y económico: oficios, cultura del trabajo, leyes, curiosidades.
- Las relaciones de familia, sociales, con las instituciones (religión, gobiernos...).
- Los estilos y prácticas de consumo, cómo conseguían los recursos del día a día...

- Sus sentimientos en las distintas situaciones vividas.

Se crea así un escenario receptivo para un debate sobre la globalidad o ciertos temas concretos, organizando de forma básica e inteligible el estado, los procesos, los problemas... (un diagnóstico del medio ambiente). Se pueden enlazar pasado y presente, buscando causas, factores, procesos, protagonistas, la vinculación de cada persona con los procesos analizados...

El siguiente paso sería proyectar el futuro: la vida que cabe esperar o que desearían para sus nietos/as. Conviene arrancar de realidades concretas y conocidas (su contexto) y ampliar la proyección hacia lo general, lo global.

Esta proyección se debería basar en la búsqueda de compromisos para la resolución de los problemas del presente: preguntando qué pueden hacer las



personas mayores al respecto (en su día a día, en su comunidad, priorizando lo local o aquello que consideren más grave...).

Es oportuno buscar compromisos ambiciosos pero realistas, ajustados a sus posibilidades y deseos, para que la transformación social sea significativa y posible.



Unión Europea
Fondo Social Europeo



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE

Programa de educación ambiental, Mayores por el Medio Ambiente

“Cuentos de nuestro entorno”
Consejería de Medio Ambiente,
Junta de Andalucía (2010)



Este libro presenta “historias colectivas de vida” literaturizadas, de distintos grupos de personas mayores, recogidas en los talleres participativos del programa Mayores por el Medio Ambiente.

Estos talleres comenzaban con una indagación en la memoria ambiental colectiva del grupo participante, que permitía identificar los aspectos más significativos para reconstruir una imagen del estado y la percepción del medio ambiente en tiempos pasados.

Esta imagen estaba mediada por las emociones y sentimientos asociados, que iban aflorando a lo largo del diálogo grupal, aportando una información esencial.

Estos elementos servían a un equipo de cuentacuentos e ilustradoras para preparar sobre la marcha una sesión de narración oral ilustrada, en la que se contaban sus propias historias (devolución de información y síntesis

de aspectos significativos) con una enorme carga emocional.

Se creaba así el clima afectivo y de complicidad necesario para posteriormente iniciar un debate orientado a analizar el estado y la evolución del medio ambiente hasta el presente. A éste seguía un trabajo en pequeños grupos y una puesta en común que abordaba el futuro previsible y el futuro deseado, y que concluía formulando colectivamente un conjunto de compromisos personales y comunitarios para la sostenibilidad.

En estos talleres participaron unas 300 personas, principalmente mayores de 65 años, de toda Andalucía.

4.2.2. Talleres sobre sostenibilidad y residuos

En torno a los residuos domiciliarios y de envases (metal, *tetrabriks*, plástico, vidrio, papel y cartón) se puede realizar todo un trabajo de descubrimiento y descripción del mundo en que vivimos.

Son un elemento cotidiano y abundante en nuestra cultura, un referente a la hora de abordar el consumo, la salud, los hábitos propios, las dimensiones socio-económicas conexas, los modelos de relación social... vinculables con los procesos globales económicos, sociales, políticos, etc., que describen el estado del medio ambiente.

Trabajando en este ámbito se puede:

- Conocer el ciclo de vida de elementos naturales y artificiales de uso cotidiano, en sus escalas espaciales y temporales.
- Tomar conciencia de la co-responsabilidad sobre el medio ambiente y su evolución.
- Identificar características y tensiones económicas, culturales, individuales (por ejemplo emocionales).
- Explicitar claves para un consumo responsable, sostenible y ético, que es una vía para el decrecimiento.
- Rescatar buenas prácticas (con perspectiva crítica) propias del pasado.
- Extender a otros ámbitos la acción pro-ambiental.

Se propone una secuencia en tres pasos:

1. Taller participativo introductorio

- Exploración de visiones y concepciones sobre el tema: tipos de residuos, origen, componentes; cómo clasificarlos en casa; decisiones de compra; estilos de consumo...

- Se hacen aflorar todas las dudas posibles para buscar las respuestas colectivamente.
- Se pueden explicitar preguntas y objetivos de investigación para la visita del paso 2.

2. Visita a una instalación de gestión de residuos sólidos urbanos y/o residuos de envases.

- Se provoca una vivencia sensorial (olores, sonidos, imágenes...) junto con la adquisición de información de carácter más o menos técnico.
- Se presentan las soluciones tecnológicas, políticas y económicas reales, y se procura la sorpresa (impacto emocional) sobre la magnitud de los procesos (cantidades de basura, rechazos, costes, empleo, problemas que no se resuelven...).

3. Taller participativo de conclusiones y propuestas.

- Comenzaría con una puesta en común y rescate de vivencias de las actividades previas.
- Se puede enlazar a un debate sobre nuestro estilo de vida y consumo, buscando conexiones visibles y pertinentes. Se puede echar una mirada al pasado para recordar cómo se abordaban en otros tiempos estas cuestiones.
- Las conclusiones a las que se pueda llegar deberían ayudar a formular colectivamente compromisos realistas que contribuyan a resolver la problemática descubierta.
- Estos compromisos, en la línea del decrecimiento, serían un ejemplo de cómo reducir el impacto de las

acciones cotidianas sin menoscabo de la calidad de vida, rescatando en algunos casos buenas prácticas del pasado.

Nos ayudará la estrategia de las “erres”: reflexionar (estilos de vida y sus implicaciones, carencias emocionales), reducir (comprar menos, considerar las condiciones sociolaborales...), reutilizar (nuevos usos), reparar (alargar la vida útil) y reciclar (recogida selectiva).

El aprendizaje vendrá de la posibilidad de participar, de practicar y de compartir -y redefinir- las propias prácticas domésticas, en la relación con el resto de la familia, con los/as nietos/as, etc.

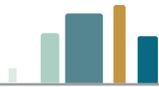
Si se incorpora alguna actividad creadora (reciclaje creativo, artesanía, juguetes o instrumentos musicales...) se

puede contribuir a:

- La creación de un clima afectivo positivo hacia el tema, el grupo, el proceso educativo.
- El desarrollo de habilidades y capacidades diversas (sensorio-motrices, imaginación...);
- Tender puentes hacia el patrimonio local, la propia infancia, o cualquier tema de interés.
- Facilitar la reflexión en torno a posibles soluciones al problema (pensamiento lateral o creativo que se produce al hacer actividades manipulativas).

Es imprescindible integrar esta actividad creadora en el proceso educativo. No se trata sólo de *hacer manualidades*, sino de que la actividad manual abra la puerta a las citadas contribuciones.





ANTES
DE
NADA

RECAPACICLA

“RECAPACICLA”

**Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio,
con la colaboración de la Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales
(Junta de Andalucía), y Ecoembes, Ecovidrio y
la Federación Andaluza de Municipios y Provincias.**

Este programa de educación ambiental sigue el planteamiento descrito en el trabajo con personas mayores. Así, está facilitando cambios en las prácticas cotidianas de las personas mayores y su entorno más inmediato (la familia, el Centro de mayores, el barrio...), reforzando su papel ciudadano y contribuyendo a su capacitación en materia de gestión de residuos, consumo, medio ambiente y participación.

En paralelo, se promueven y constituyen “ecogrupos”, es decir, grupos de personas

voluntarias que, con un plan de trabajo elaborado a lo largo de los talleres, se ofrecen para dinamizar las cuestiones ambientales y promover la educación ambiental en sus propios Centros.

En las diversas campañas desarrolladas han participado unas 4000 personas al año, a través de la extensa red de Centros de Participación Activa para Personas Mayores de Andalucía, que han podido visitar la práctica totalidad de instalaciones de gestión de residuos domiciliarios y de envases de la Comunidad.

EXPERIENCIA Nº 2



4.2.3. Talleres prácticos ambientales

Son espacios de encuentro entre personas de distintos grupos de edad y procedencia que se orientan al conocimiento del medio cercano, sobre temas de relevancia socioambiental (energía, agua, residuos, biodiversidad, espacios naturales, gestión ambiental, etcétera).

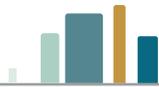
Persiguen los siguientes objetivos:

- Conocer la problemática ambiental más cercana tanto en el medio urbano como en el medio rural, así como recibir información de las acciones que se están llevando a cabo para la gestión y resolución de problemas ambientales.
- Analizar el estado actual del entorno más cercano y su evolución a corto y medio plazo.

- Proponer mejoras para la calidad de vida de las personas mayores en equilibrio con la sostenibilidad en lo cotidiano.

Los talleres tienen una primera parte de conocimiento *in situ* relacionada con determinadas problemáticas ambientales y con la gestión ambiental local. Para ello se realizan visitas formativas guiadas por personas expertas en la materia de forma que el público participante, además de recibir información del lugar, pueda plantear dudas y pedir información del espacio y la actividad que allí se desarrolla. Por eso es adecuado que se cuente con el apoyo de personal técnico de la administración competente. E incluso si es posible por personas mayores voluntarias conocedoras de la cuestión.





Estas visitas se dirigen a instalaciones y espacios urbanos y rurales que reúnan los requisitos de accesibilidad y capacidad de trabajo en grupo al aire libre y en aula, ubicados en la proximidad de algún entorno urbano de interés o espacio natural protegido:

- Grandes instalaciones industriales (refinerías...).
- Todo tipo de fábricas de mediana y gran escala (astilleros, aceituneras).
- Instalaciones del ciclo del agua (extracción, potabilización, tratamiento).
- Instalaciones de producción y/o distribución de energía (renovables, fósiles).
- Plantas de gestión de residuos domiciliarios, de envases, peligrosos...
- Infraestructuras de transporte (puertos...).

La segunda parte de la actividad consiste en el trabajo en pequeños grupos conectando con un trabajo en gran grupo a través de debates, puestas en común y presentación de resultados: conclusiones orientadas a formular propuestas de acción individual y/o colectiva a favor de la resolución de los problemas abordados y el fortalecimiento de las experiencias positivas conocidas.

Ofrecen una estupenda oportunidad de relacionar lo local con lo global, y de indagar en la relación entre cada participante y el tema investigado.



4.2.4. Visitas a espacios naturales

La visita guiada con carácter didáctico a espacios naturales, ya sean próximos o lejanos, suele resultar muy atractiva para las personas mayores. Aporta ciertos elementos que son novedosos para este público:

- Una nueva visión del medio natural, que trasciende al concepto de *despensa infinita de recursos explotables*.
- Un acercamiento a la gestión del medio (espacios protegidos, biodiversidad, agua, patrimonio, etc.).
- Un enfoque de disfrute del medio natural que integra el aprendizaje y el uso de todo tipo de infraestructuras de uso público.

El trabajo en espacios naturales puede ayudar, entre otros objetivos, a:

- Reconocer los valores intrínsecos, funcionales, excepcionales... del medio natural, sus elementos y procesos.
- Reconocer la diversidad de ecosistemas, geosistemas y sistemas humanos de explotación y ocupación del territorio que caracterizan el territorio andaluz.
- Comparar los sistemas naturales con los sistemas antrópicos, empleando los criterios de sostenibilidad que caracterizan la dinámica de los primeros.
- Reconocer en los ambientes locales señales de los procesos de mayor escala que caracterizan el medio ambiente global en su evolución (fenología, floración, dinámica hídrica...).
- Valorar y rescatar los usos tradicionales, actividades históricas y antiguas formas de explotación del medio natural que hoy día pudieran

ayudar a definir la sostenibilidad práctica.

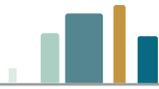
- Valorar y recuperar el patrimonio cultural material e inmaterial vinculado al medio natural y a los ambientes habitados.
- Descubrir nuevas formas de relación entre seres humanos y entre éstos y el medio natural.

Algunos acercamientos desde la educación ambiental al conocimiento y estudio de los espacios naturales vienen de la mano de:

- Itinerarios guiados y auto-guiados.
- Interpretación del patrimonio.
- Visitas a infraestructuras de uso público.
- Actividades en centros de educación ambiental.
- Programas formativos y educativos asociados a espacios naturales protegidos.

Los itinerarios deben ser preparados con antelación, especialmente si está previsto hacerlos en grupo y de manera autoguiada. Conviene informarse previamente a través de la red de infraestructuras de uso público sobre:

- Posibilidad de contar con un guía local.
- Condiciones del itinerario.
- Adaptación a personas con movilidad reducida.
- Servicios de uso público disponibles.
- Nivel de dificultad.
- Duración estimada del recorrido.
- Contenidos y objetivos del itinerario (valores patrimoniales, singularidades...).
- Normas y restricciones vigentes.
- Mejor época del año para la visita.



En definitiva, todo aquello que pueda condicionar el normal desarrollo de la actividad, que debería ser relajada y agradable.

La interpretación del patrimonio procura generar experiencias satisfactorias que provoquen una atracción por lo interpretado. De esta manera se abre la vía al descubrimiento y al aprendizaje, procurándose así crear un deseo de protección del patrimonio.

Se apoya generalmente en itinerarios por el medio, el empleo de infraestructuras de uso público en espacios abiertos (miradores, observatorios, senderos, etc.) o cerrados (ecomuseos, centros de interpretación... a través de maquetas, paneles y soportes interactivos, etc.).

Las actividades de disfrute (como juegos en la naturaleza) y las sensoriales, el diseño de itinerarios que incluyan sorpresas agradables o inesperadas, la selección de mensajes clave y la comunicación de las ideas de forma original, reconocible e inteligible por el público son esenciales para conseguir los objetivos de interpretación previstos.

En la medida de lo posible conviene hacerse acompañar por guías – intérpretes o por personal local, que pueden ser personas mayores, que enriquezcan la visita con visiones e información que de otra manera podrían pasar desapercibidas.

Se podría realizar un intercambio de visitas entre grupos de personas mayores, en el que cada vez un grupo prepara, guía y acompaña al otro grupo enseñando su propio medio.

Por ejemplo, personas mayores de zonas mineras que guían y comparten su patrimonio cultural y natural a grupos de mayores de zonas litorales, que a cambio ofrecen una visita guiada por sus costas y lugares de interés. En este ejemplo, como es obvio, la memoria de las personas implicadas desempeña un papel muy relevante, y la interpretación no profesional, como instrumento de comunicación, podría surgir de forma espontánea.

Al servicio de todo lo anterior, Andalucía cuenta con una extensa red de infraestructuras y recursos para el uso público de los espacios naturales, que incluye:

- Guías e intérpretes cualificados.
- Centros de interpretación, puntos informativos, ecomuseos...
- Jardines botánicos.
- Red de senderos autoguiados (algunos habilitados para personas con movilidad reducida).
- Observatorios de aves, miradores de paisaje.
- Guías de visita, folletos informativos, cartografía... En muy diversos formatos.



4.2.5. Investigando para actuar (investigación - acción)

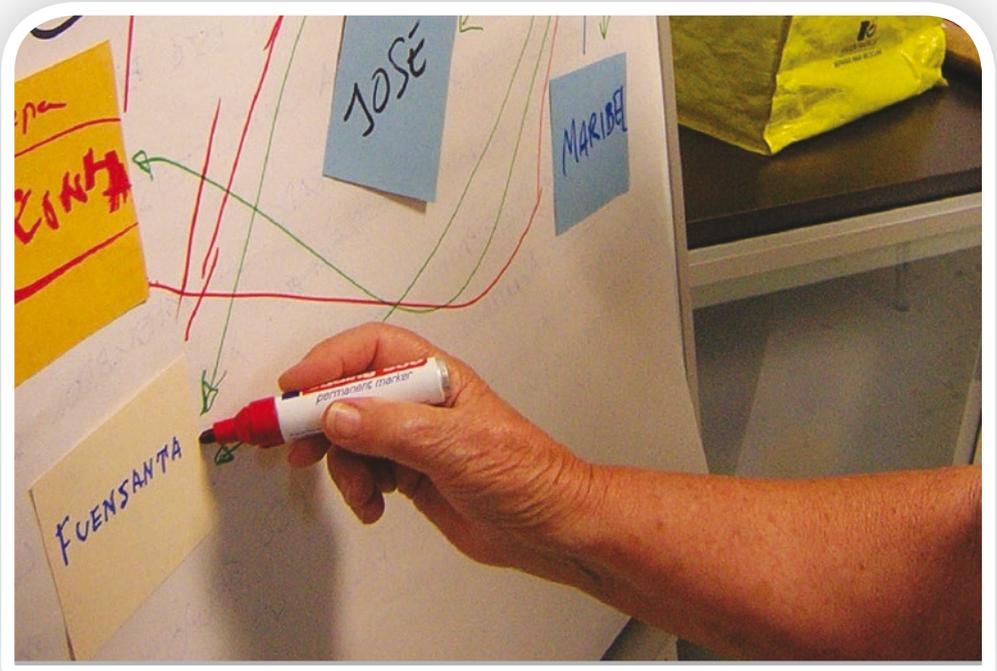
La investigación de un problema o situación en grupo, de forma participativa, interactuando con el "objeto de estudio" y con vistas a participar en las vías de solución o definir compromisos con dicho "objeto", supone un modo de hacer educación ambiental atractivo para las personas mayores:

- Les implica en situaciones reales –lo que da un valor *per se* a la participación– que responden a problemas que sienten suyos o próximos.
- Les ofrece oportunidades de aprendizaje y crecimiento personal.
- Les ayuda a relacionarse y poner en juegos sus propias habilidades, conocimientos, etc.
- Les acerca a las personas involucradas en el tema, con un enriquecimiento en perspectivas y puntos de vista.

Es una contribución decidida al envejecimiento activo al tratarse de un proceso basado en el papel activo de la persona participante, a través de actividades variadas y que suponen una cierta vida grupal.

Al enfocarse como una investigación el grupo debería ser capaz de:

- Plantear sus propios retos: objetivos e interrogantes, alcance.
- Definir sus modos de trabajo grupal: coordinación, comunicación.
- Organizar el trabajo: etapas, tareas, calendario.
- Conseguir los recursos y los apoyos precisos.
- Evaluar el proceso y sus resultados.



Bajo este enfoque educativo cabe reseñar la oportunidad de que cada paso en el proceso pueda ser ya una actuación real y comprometida con el tema:

- El diagnóstico puede ser construido con otros agentes de la comunidad.
- La definición de problemas puede ser trasladada a los medios de comunicación.
- La búsqueda de recursos puede derivar en trueques y apoyo mutuo entre grupos y entidades.
- La formulación de propuestas puede ir dirigida a toda la comunidad.
- La evaluación del proceso puede ayudar a definir nuevos retos para mejorar el medio ambiente local.

El grupo quizá deba recibir algún tipo de apoyo (dinamización) y formación sobre cuestiones específicas. Esto es parte del proceso y sobre todo debería permitir:

- Mantener la filosofía de investigar para procurar mejoras concretas en el medio.
- Incrementar las capacidades del grupo para entender el tema y los problemas relacionados.
- Aumentar los puntos de vista y enfoques sobre el tema.
- Fomentar la cooperación dentro del grupo y entre el grupo y el resto de agentes que se puedan implicar de una u otra manera en el proceso.

La SAL de la VIDA

“LA SAL DE LA VIDA”: *Asociación para el voluntariado y la cooperación UCA-Solidaria*

Proyecto de investigación-acción en el que un grupo de personas mayores realiza una actividad de educación ambiental con salineros, expertos/as y grupos escolares de la Bahía de Cádiz.

La celebración de un curso sobre salinas mareales, dirigido a personas mayores, arrancó un proceso de investigación en torno al tema que les llevó a diseñar y realizar entrevistas a salineros, visitas a salinas, investigación en distintas fuentes...

La investigación comprendía el estudio de las dimensiones ecológica, económica y social del tema, para pasar después a una fase de diseño de una actuación de educación ambiental, con un acompañamiento no directivo. El grupo

participante elaboró una propuesta didáctica basada además en el trabajo real con distintos grupos de escolares (validación), que ha supuesto la realización de charlas-taller y visitas guiadas, todo dinamizado por las propias personas mayores.

Su continuidad se ha enriquecido al ampliarse a nuevos públicos e implicar a más personas mayores con distintas funciones: dinamizadoras, informadoras y nuevas “destinatarias”.

4.2.6. Recetas para cocinar este otro mundo posible

La gastronomía es un tema atractivo para las personas mayores, si se plantea desde lo tradicional y lo familiar, desde los recuerdos (donde la dimensión emocional es dominante). Pero además puede ser un tema relevante y pertinente si se emplea para revisar los modos de producción, comercialización y consumo de alimentos en las escalas que van desde lo local a lo global.

La construcción colectiva de un recetario tradicional puede ser la oportunidad de investigar las dinámicas y problemas en este ámbito, desde la investigación-acción, en combinación con otros instrumentos.

El primer gran paso podría llevar al grupo a buscar recetas donde predominen los alimentos y formas de preparación culturalmente propias, típicas y del ámbito local o regional:

- Aquí podría jugar un papel importante el rescate de antiguas recetas en conocimiento de la parte más mayor de la población, a través de entrevistas personales o grupales.
- Talleres de cocina práctica para elaborar y degustar esas recetas.
- Encuentros gastronómicos de intercambio entre grupos de mayores (centros de mayores, asociaciones...).

La información recogida podría dar forma a un primer documento: recetario tradicional participativo.

El segundo gran paso sería hacer una reflexión y un análisis en torno a algunas posibles dificultades o problemas que hayan ido surgiendo en la etapa previa:

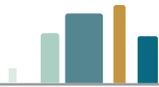
- ¿Se han perdido ya algunas recetas tradicionales?

- ¿Por qué han cambiado los hábitos culinarios y gastronómicos?
- ¿Es fácil encontrar ciertos alimentos con la calidad deseable?
- ¿De dónde proceden y cómo han sido producidos los alimentos empleados?
- ¿Cómo han evolucionado las costumbres sociales vinculadas con la alimentación? En las familias, en las relaciones comunitarias, en el tiempo de ocio, en el mundo laboral...

Es más que probable que estos y otros interrogantes vayan surgiendo conforme se trabaja el recetario (paso 1). Se recomienda anotar estas cuestiones y dedicar un tiempo y espacio específico para abordarlas, a través de debates, que pueden apoyarse en dinámicas grupales, video-fóruns, etc.

El recetario se habría convertido así en la *excusa pedagógica* que podría ayudar a conocer y/o profundizar en algunos problemas relevantes para el estado actual y futuro del medio ambiente:

- Las relaciones afectivas y sociales (en la familia, en la comunidad...), donde la dimensión intergeneracional es significativa.
- Estilos de consumo (autoproducción, pequeño comercio, grandes superficies...).
- Estado de: agricultura, pesca, ganadería, aprovechamientos forestales.
- Contaminación agroquímica, genética, por transporte a largas distancias.
- Opresión sobre agricultores, productores y consumidores (industrias alimentarias y de comercialización).
- Tensiones entre países productores y consumidores (pesca, ganadería...).



- Afecciones a la salud de distintos estilos alimentarios y calidad de alimentos.
- Pérdida patrimonial material e inmaterial en el mundo rural.
- Desempleo y abandono de la vida rural.
- Tensiones económicas (globalización, cadenas de comercialización...).
- Tensiones urbanísticas en lo rural y en las ciudades.

El tercer gran paso sería abordar estos problemas:

- Desde la óptica de la relación de las personas mayores con ellos.
- Priorizando en los que se consideren más relevantes desde su día a día y sus circunstancias.
- Tratando de caracterizar el problema, sus implicaciones y sus conexiones con distintas escalas (de lo local a lo global).
- Indagando en la manera de procurar las mejores soluciones para la salud, la economía y la vida familiar (en la micro-escala) y para la salud ambiental, la economía sostenible y la equidad social a escalas mayores.

Este abordaje podría concluir aportando conclusiones del tipo:

- Buenas prácticas domésticas en relación con la alimentación en...
 - Los hábitos de compra.

- Los hábitos de consumo.
- La transformación y conservación de alimentos en el hogar.
- La cocina sostenible (eficiencia energética, ahorro de agua, consumo de alimentos locales, etc.).
- La cocina creativa: reciclaje y aprovechamiento de alimentos y platos ya cocinados.
- La gestión de los residuos de alimentos en el hogar: reducción de envases, compostaje casero, etc.

- Recomendaciones para la producción a pequeña escala de alimentos: huertos-balcón, huertos comunitarios, huertos escolares.
- Recomendaciones para el fomento de las redes locales de producción y comercialización de alimentos.
- Compromisos individuales y/o colectivos para la sostenibilidad: participación en cooperativas de auto-consumo, colaboración con asociaciones de consumidores y usuarios, colaboración con bancos de alimentos, etc.

Si todo este aprendizaje se registra mediante algún soporte (libro, blog, web...), se llega a una obra que integraría tanto *recetas sociales* para un mundo más sostenible como *recetas culinarias* tradicionales, saludables, basadas en alimentos locales y ecológicos cocinados de forma sostenible.



4.2.7. Voluntariado ambiental

Son múltiples las oportunidades de realizar proyectos de voluntariado ambiental, abiertas a todas las personas, promovidas por entidades sociales y a menudo apoyadas por la administración pública.

El voluntariado ofrece la posibilidad de sentirse valioso/a, lo que redundará en una mejora de la autoestima personal. Por otro lado, el reconocimiento social del voluntariado de mayores mejora su imagen ante el resto de la sociedad. La puesta en juego de diferentes habilidades (personales, sociales), capacidades y sabidurías, supone una oportunidad de desarrollo personal para la persona voluntaria. La participación en problemas reales y concretos de la comunidad, con acciones directas, otorga una dimensión de compromiso y transformación social a la acción voluntaria.

Lo anterior se puede reforzar en grupos intergeneracionales, donde cada *grupo generacional* aporta elementos complementarios al resto (ya sea mediante *viejos* o *nuevos* conocimientos, experiencias y trayectorias vitales, enfoques y actitudes, etc.). Se pueden obtener beneficios sociales concretos, como el acercamiento entre generaciones (empatía, estima) y el co-aprendizaje intergeneracional (todas las personas aprenden de todas). De este modo se contribuye a una mayor cohesión social.

En síntesis, se denota un triple efecto (Castro, de, 2000, cit. por Lafraya, 2006): sobre el entorno, sobre la propia persona voluntaria y sobre el resto de la población. Por estas y otras razones el voluntariado ambiental se muestra como una contribución relevante para el envejecimiento activo. Entre los objetivos de las acciones de voluntariado ambiental están (Lafraya, 2006):

- Conservación y mejora del medio natural y urbano.
- Reivindicación y denuncia de agresiones contra el medio ambiente.
- Organización de actividades formativas y de sensibilización a la población.
- Divulgación de información sobre el patrimonio natural y la problemática ambiental.
- Promoción del estudio de la naturaleza y el impacto de las actividades humanas.
- Fomento de la participación en la resolución de los problemas ambientales.

Las áreas de actuación tradicionales en el voluntariado hecho por personas mayores se reparten entre actividades de tipo (Pérez Cano y otros, 2007):

- Asociativas: promoción del asociacionismo.
- Culturales: guías culturales, impartición de charlas, publicaciones.
- Lúdicas: recuperación de juegos antiguos, promover nuevos modelos de ocio.
- De promoción del voluntariado: difusión, investigación, coordinación.
- Saludables: dinamización de actividades físicas, prevención en temas de salud.

La organización de actuaciones de voluntariado ambiental suele vertebrarse a través de:

- Asociaciones locales (o de mayor escala) de voluntariado.
- Programas de fomento y financiación del voluntariado desde entidades del tercer sector, la administración pública y entidades privadas.

- Promoción específica del voluntariado ambiental en Andalucía:
 - Campos de voluntariado ambiental.
 - Redes de voluntariado en espacios naturales protegidos.
 - Redes de voluntariado del litoral andaluz.
 - Programa de voluntariado por la biodiversidad.
 - Programa Andaluz de Voluntariado Ambiental Universitario.
 - Programa Andarríos.
 - Proyectos locales de voluntariado ambiental.
- Diseño del proyecto de voluntariado (objetivos, procedimientos, recursos, calendario, presupuesto).
- Ejecución de la acción voluntaria.
- Evaluación de la acción voluntaria (del proceso y de los resultados).
- Seguimiento a medio y largo plazo.

Cualquier proyecto de voluntariado es también un proceso de formación, aprendizaje y educación, así que el esquema del proyecto presentado en 4.1 *Diseño* puede ser útil. Las etapas básicas son:

- Diagnóstico e identificación de problemas (seleccionando aquel sobre el que se quiere intervenir).

Una gran oportunidad que provoca el voluntariado es la de operar el paso de “receptor” a “actor”. Mediante formación y práctica, las personas mayores pueden convertirse por ejemplo en guías voluntarias de espacios naturales protegidos, tal y como ya lo están haciendo en diversos espacios protegidos andaluces, donde reciben y conducen a diferentes grupos con un estilo propio, enriqueciendo las posibilidades de conocimiento del medio natural. No se debe olvidar que la acción voluntaria organizada está sujeta a un marco legal que protege los derechos del voluntariado y determina las condiciones en que las entidades de voluntariado deben actuar.

“AGRUPACIÓN DE VOLUNTARIOS/AS AMBIENTALES TRAFALGAR”

Formada por: personas diversas con vocación por el respeto y comprometidos con el desarrollo ambiental sostenible, convencidos de que una sociedad mejor es posible, herederos de un legado universal que debemos conservar para las generaciones venideras.

Desde el año 2003 ejerce sus actuaciones en el marco de la Comarca de la Janda (Cádiz), a través de actuaciones informativas, comunicativas, educativas y de acción directa en los ámbitos de: patrimonio natural, inmigración, medio litoral, espacios protegidos (forman el núcleo vertebral de la Red de voluntarios ambientales del Parque Natural de la Breña y Marismas



del Barbate), varamientos de cetáceos y tortugas marinas y cohesión social local.

Trabajan junto a otros colectivos sociales diversos e instituciones (asociaciones vecinales, culturales, de inmigración, centros educativos, administraciones públicas...). Cuentan con una alta masa social declaradamente intergeneracional, con una presencia significativa de personas adultas y mayores.

Fuente: <http://voluntarios-trafalgar.es/tl/VOLUNTARIOS-TRAFALGAR.htm>

4.2.8. Una campaña con impacto: mayores en los medios

La comunicación es un ámbito con muchas posibilidades, por la variedad de temáticas y canales que se pueden utilizar, que en gran medida encuentran límite “sólo” en la creatividad humana.

La comunicación nos puede servir *per se* o como apoyo a un proyecto de educación ambiental o voluntariado:

- Para dar a conocer problemas y respuestas.
- Para dar a conocer un proyecto y aunar apoyos.
- Para divulgar un trabajo realizado y buscar reconocimiento o respaldo.
- Para intercambiar información con el resto de la comunidad o la sociedad.
- Para apoyar procesos participativos.

Los canales escritos son tradicionales en los centros de mayores y sus organizaciones (revistas, boletines), pero cada día más las personas mayores navegan y utilizan Internet como herramienta de comunicación, por lo que vale la pena explorar nuevas posibilidades en éste ámbito:

- *Blogs*.
- Redes sociales.
- Sitios colaborativos (tipo “wikipedia”).
- Plataformas y canales de video.
- Sitios de intercambio de archivos.
- Páginas *web*.

Es también oportuno recurrir a espacios no sólo puntuales (publicitarios, notas de prensa, entrevistas...) sino de cierta continuidad en los medios de comunicación de masas: prensa, radio, televisión... También hemos de explorar los medios de comunicación informales y a veces muy efectivos, como el boca a boca (en escalas pequeñas), liderazgos comunitarios, actividades de otras temáticas en las que podemos integrar nuestro mensaje...

Con independencia de los recursos que se empleen, se puede confeccionar una estrategia específica de comunicación (Sundseth, 2004, en Gracia y otros, 2010):

- **Análisis:** ¿qué aspectos del proyecto o tema son los más significativos?
- **Objetivos:** ¿qué se quiere conseguir con esta estrategia? ¿A quién se quiere llegar (público diana)?
- **Plan de acción:** técnicas y canales que se van a emplear, dónde y cómo se usarán...
- **Recursos y presupuesto:** ¿qué recursos serán necesarios? ¿Qué gastos, inversiones... habrá que afrontar y cómo se va a financiar?
- **Evaluación:** ¿ha servido el esfuerzo empleado en comunicación? ¿se han logrado los objetivos previstos? ¿Cómo se puede mejorar la próxima campaña de comunicación?





Algunos ejemplos que pueden ser inspiradores:

Proyecto “Entre generaciones”, OFECUM, Solidarios para el desarrollo y Cadena SER Granada ► www.ofecum.es

Tertulias radiofónicas realizadas entre 2003 y 2008 en el programa La ventana de Granada, para la promoción social de las personas mayores.

“Testings” fotográficos y plataforma Biodiversidad virtual, Asociación Fotografía y Biodiversidad ► www.biodiversidadvirtual.org

Biodiversidad Virtual es una plataforma ciudadana que recopila datos *on line* de la biodiversidad a través de la fotografía digital georeferenciada, mediante sesiones públicas de fotografía en la naturaleza (*testings*), para ayudar al desarrollo del conocimiento de la biodiversidad, divulgar su importancia y conservar el patrimonio natural.

Campaña divulgativa de Mayores Vecinales (CAVA).

Incluye acciones medioambientales con diversos formatos y canales: *web*, cursos, encuentros, folletos y otro tipo de publicaciones.

www.portalvecinal.com/php/mayores.php

Evoluciona en red, Fundación Cibervoluntarios ► www.cibervoluntarios.org

Fomento de las herramientas basadas en Internet y otras tecnologías de la información y la comunicación para personas mayores y organizaciones de mayores.

Blog “Co a marea”, Pepe Dovale ► www.blogoteca.com/coamarea/

Ejemplo de blog escrito y gestionado por una persona mayor, con la colaboración de la administración pública, para la difusión de temas culturales, etnográficos, medioambientales en el ámbito local y regional.

Publicaciones del IMSERSO ► www.imserso.es

Publicaciones digitales y/o en papel, de carácter divulgativo y técnico.

- 60 y más (revista digital)
- Autonomía personal
- Perfiles y tendencias
- Revista Enlace
- ¡Vive tus años!

4.3. Evaluación

Todo proyecto debe ser evaluado para valorar, entre otras cosas...

- Si se han alcanzado o no los objetivos previstos y en qué grado.
- La necesidad o viabilidad de continuar el proyecto.
- El uso de los recursos (propios, ajenos, públicos, privados...).
- La satisfacción de las personas mayores participantes.
- El aprendizaje facilitado.
- El grado de transformación social (cambios en actitudes y hábitos) en el grupo participante y el público destinatario indirecto o la comunidad.

La evaluación permite sobre todo valorar la coherencia entre lo que se hace (y cómo se hace) y lo que se pretendía conseguir (objetivos).

Se trata de un proceso continuo (evaluación continua), que arranca al mismo tiempo que el proyecto, para tener una información clara que permita tomar decisiones sobre las cuestiones arriba presentadas según se desarrolla el trabajo.

No obstante al cierre del proyecto se realiza una evaluación específica (evaluación final), ya con una visión global del desarrollo y resultados alcanzados.

Interesa que todo quede recogido por escrito, en una memoria de evaluación que contenga (adaptado de Gracia y otros, 2010):

- Datos del grupo promotor.
- Denominación del proyecto.
- Ámbito de actuación (geográfico...) y público destinatario.

- Objetivos generales y específicos.
- Metodología empleada y valoración.
- Acciones realizadas: descripción y valoración.
- Consecución de objetivos, aspectos no resueltos y perspectivas de avance.

En todo caso la evaluación debería ser participativa, es decir, todas las partes implicadas deberían poder intervenir en ella: quienes promueven el proyecto, quienes lo ejecutan, a quienes se dirige, quienes apoyan o financian, quienes colaboran...

Es muy deseable que la memoria de evaluación -o una síntesis- le sea enviada a todas las partes implicadas (devolución), para cerrar el ciclo de la participación.

Como instrumentos:

- Se pueden emplear reuniones, entrevistas, encuestas... con las partes implicadas.
- El equipo promotor y el equipo educativo podrá recoger impresiones y observaciones en guiones específicos y/o diarios del proyecto.
- Para recabar la opinión del público destinatario conviene emplear dinámicas ágiles y participativas en momentos clave del proyecto, como por ejemplo (Gracia y otros, 2010, a partir de Ventosa, 2004): Lo mejor, lo peor; Remos y anclas; Le pido, le doy.

1) Lo mejor, lo peor: Cada persona o pequeño grupo opina y escribe libremente en cartulinas de distintos colores sobre...

LO MEJOR	LO PEOR	LOGROS	PROPUESTAS
ASPECTOS QUE HAYAN FUNCIONADO ADECUADAMENTE	ASPECTOS MEJORABLES O QUE HAYAN FUNCIONADO MAL	RESULTADOS, METAS U OBJETIVOS ALCANZADOS, ASÍ COMO SUS EFECTOS	PARA LA CONTINUIDAD DEL PROYECTO, IDEAS, COMPROMISOS...

2) Remos – anclas: Adecuada para valorar los avances y obstáculos existentes en el funcionamiento de un proyecto o grupo, o sea, a lo largo del proyecto y también en la evaluación final.

- Se dibuja una gran barca en un mural, que simboliza el proyecto (o grupo) intentando navegar hacia sus propias metas.
- Se reparten anclas y remos de papel (se debe poder escribir en ellos).
- Cada persona valora las dificultades en el avance, y las escribe en tantas anclas como sea preciso.
- Igualmente se valoran los logros, las fortalezas... que están permitiendo avanzar y se escriben en remos.
- Pegando remos en la borda y anclas en la parte inferior del casco se obtiene rápidamente una visión del balance global, que será complementado con un análisis más fino examinando las diferentes aportaciones realizadas.

3) Le pido, le doy: Útil para valorar la continuidad del proyecto (se recomienda aplicar en la evaluación final) y para promover la cooperación entre agentes. Esta dinámica subraya la corresponsabilidad entre sociedad e instituciones para la puesta en marcha de proyectos de educación ambiental y mayores. La aplicación es sencilla: se elabora una tabla como la que se muestra que recoge los aspectos que se pretenden evaluar.

Las sucesivas columnas incluyen:

- **Le pido:** se expresan todas aquellas peticiones que el grupo participante espera recibir de la institución o grupo que apoya o promueve el proyecto.
- **Le doy:** se expresa todo aquello que el grupo, y/o quienes lo forman, están dispuestos a ofrecer a la institución o grupo promotor o incluso a la comunidad en la que se desarrolla el proyecto.
- **Propuestas:** se expresan las peticiones, alternativas o sugerencias que los grupos crean conveniente hacer a la institución o grupo promotor.

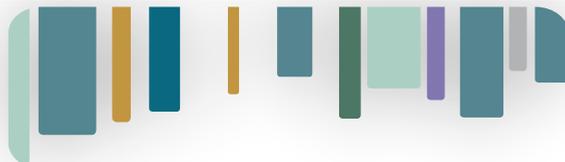
ELEMENTO EVALUADO	LE PIDO	LE DOY	PROPUESTAS
Información			
Formación			
Recursos			
Otros			

Valorando las aportaciones se puede definir el futuro proyecto y el papel de las partes implicadas o a implicar.

5

Recursos





Como apoyo al diseño y ejecución de iniciativas de educación ambiental y mayores, se cuenta con múltiples recursos de diversa naturaleza, una selección de los cuales se presenta en este capítulo.

5.1. Programas e iniciativas de referencia

RECAPACICLA: *Programa de educación ambiental sobre residuos y reciclaje dirigido a la población mayor andaluza.*

- Buenas prácticas en la gestión de residuos de envases de origen domiciliario, hábitos de consumo y decrecimiento.
- Las personas se forman y constituyen “ecogrupos” para la dinamización de las cuestiones socioambientales en los centros de mayores de Andalucía
- Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio (Junta de Andalucía), Ecoembes, Ecovidrio y Federación Andaluza de Municipios y Provincias.
- www.juntadeandalucia.es/medioambiente/educacionambiental
- www.momentoeco.com

MAYORES POR EL MEDIO AMBIENTE: *Experiencia y compromiso para el desarrollo sostenible.*

- A través de de talleres prácticos ambientales provinciales se generaron espacios de encuentro entre personas de distintos grupos de edad y procedencia, orientados al conocimiento del medio cercano, sobre temas de relevancia socioambiental en cada comarca (energía, agua, residuos, biodiversidad, espacios naturales, gestión ambiental, etc.).
- Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio y Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales, Junta de Andalucía.
- www.juntadeandalucia.es/medioambiente/educacionambiental

POR UN MILLÓN DE PASOS:

- Proyecto dirigido a promover la actividad física y las relaciones asociativas entre las personas participantes mediante una tarea colaborativa ¿Serían Vds capaces de dar, al menos, un millón de pasos en un mes, mediante la suma de los pasos de todas las personas participantes? Con esta motivación se difunden y generan hábitos positivos en relación con la salud individual, las relaciones sociales, la observación y análisis del entorno (patrimonio natural, cultural...), la cooperación con otras entidades y municipios de cualquier parte del Mundo...
- Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales, Junta de Andalucía.
- www.juntadeandalucia.es/salud/porunmillondepasos

MAYORES VECINALES:

- El movimiento vecinal andaluz vela por la integración de las personas mayores en su ámbito más inmediato, el barrio, apostando por el voluntariado social, el envejecimiento activo, la prevención de la dependencia, el medio ambiente local (formación, campañas de sensibilización, consumo, huertos urbanos...) y ofreciendo la experiencia y el papel que han ido desarrollando desde hace años en las asociaciones vecinales.
- Confederación de Asociaciones Vecinales de Andalucía.
- www.portalvecinal.com/php/mayores.php

LA SAL DE LA VIDA:

- Proyecto de investigación–acción en el que un grupo de personas mayores realiza una actividad de educación ambiental con salineros, expertos/as y grupos escolares de la Bahía de Cádiz.
- El grupo participante elaboró una propuesta didáctica basada además en el trabajo real con distintos grupos de escolares (validación), que ha supuesto la realización de charlas-taller y visitas guiadas, todo dinamizado por las propias personas mayores.
- Asociación para el voluntariado y la cooperación UCA-Solidaria y Oficina para la Sostenibilidad de la Universidad de Cádiz.
- www.uca.es/oficinasostenibilidad

NUESTROS MAYORES ACTIVOS:

- Con base en las Universidades Populares se constituyen y capacitan Grupos Activos y Grupos Activos Intergeneracionales que diseñan, planifican y ponen en marcha planes de intervención sobre envejecimiento activo a escala local.
- Asociación de Universidades Populares de Extremadura.
- www.aupex.org/mayoresactivos

MAESTROS DEL RECICLAJE:

- Talleres sobre reciclaje y buenas prácticas en materia de consumo doméstico.
- En centros sociales de mayores y de la mujer.
- Ayuntamiento de Murcia.
- <http://maestrosdelreciclaje.wordpress.com>

BANCO DE LA SABIDURÍA POPULAR DE VILLAROBLEDO:

- Este proyecto pretende recoger vivencias y reflexiones de personas mayores que pueden servir de ejemplo y enseñanza a todos aquellos que accedan a ellas. Se trata de dar un paso más allá en el reconocimiento que suele hacerse del valor de las personas mayores en la sociedad.

- Los conocimientos aportados se ponen a disposición pública a través de un sitio web colaborativo, lo que está permitiendo que la experiencia se extienda por toda España.
- Centro de Mayores de Villarobledo, Junta de Comunidades de Castilla la Mancha.
- www.bancodelasabiduriapopular.com

HUERTOS DE OCIO LA CANDAMIA:

- Desde 1995 estos huertos de ocio en León promueven el acercamiento intergeneracional por dos vías:
 - El intercambio entre la comunidad universitaria (juventud) y personas mayores en torno a la gestión de huertos comunitarios. Cada grupo de edad tutoriza al otro en diversas cuestiones. El grupo joven en materia de actividad física saludable, alimentación sana, etc., y el grupo mayor en horticultura.
 - Visitas de la comunidad escolar local, asociaciones, etc., facilitando un intercambio de saberes y vivencias también en este ámbito.
- Se fomenta así una transmisión de conocimientos y valores entre generaciones, a través de una sabiduría basada en la experiencia y la práctica.
- Ayuntamiento de León.
- www.aytoleon.es

ENCLAVE RURAL:

- Proyecto de fomento y catalogación de buenas prácticas sobre intervención social en el medio rural, que contribuyan a mejorar la atención a personas mayores y/o personas con discapacidad en el mundo rural en España.
- Instituto de Mayores y Servicios Sociales, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- www.enclaverural.es

MAYORES EN ACCIÓN:

- Se llevan a cabo iniciativas para estimular la participación de las personas mayores en actividades que beneficien a sus barrios; basadas en la cooperación intergeneracional y el voluntariado.
- La cooperación entre las generaciones se promueve en el ámbito de gestión de proyectos, donde parejas de líderes intergeneracionales (una persona de 55 años o más y una persona de hasta 30 años) trabajan juntas para implementar el proyecto. Mientras que la persona mayor (el/ella) actúa

como un líder por tener un mejor conocimiento de las necesidades de las personas mayores, la persona más joven selecciona las estrategias de acercamiento a la juventud y la infancia.

- Asociación de Iniciativas creativas “e”.
- www.seniorzywakcji.pl

CAMPOS DE VOLUNTARIADO EUROPEO PARA MAYORES:

- Campos de trabajo para personas mayores voluntarias que se realiza por toda Europa. Las temáticas son muy variadas, incluyendo opciones vinculadas con el medio ambiente.
- SEVEN-Senior European Volunteers Exchange Network
- www.seven-network.eu



5.2. Bibliografía de apoyo

5.2.1. Personas mayores y envejecimiento activo

- Abad, F. (2012). *Empresa y envejecimiento activo*. Madrid: LID Editorial.
- Organización Mundial de la Salud. Envejecimiento activo: un marco político. En: *Rev. Esp. de Geriatr. Gerontol.* 2002:37 (S2):74-105.
- Organización Mundial de la Salud (2007). *Ciudades globales amigables con los mayores: una guía*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Pérez Ortiz, L. (2003). *Envejecer en femenino. Las mujeres mayores en España a comienzo del s. XXI*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Prieto, D. y otros (2009). *Las dimensiones subjetivas del envejecimiento*. Madrid: IMSERSO.
- Rodríguez, P. (2004). Envejecimiento en el mundo rural: necesidades singulares, políticas y específicas. En: *Perfiles y tendencias*, 11. Madrid: IMSERSO.
- Rojo Pérez, F. y Fernández-Mayoralas Fernández, G. (2011). *Calidad de vida y envejecimiento: la visión de los mayores sobre sus condiciones de vida*. Madrid: Fundación BBVA.
- Yanguas, J. (2008). *Emociones y envejecimiento*. Barcelona: Obra Social La Caixa.

5.2.2. Personas mayores, educación y participación

- Alonso González, D., Lirio Castro, J. y Mairal Medina, P. (2007). *Mayores activos. Teorías, experiencias y reflexiones en torno a la participación social de las personas mayores*. Madrid: Arjé.
- Anttonen, A. (2010). Dinamismo y activación de los mayores en Europa, en: Mulas-Granados, C. (coord.). *El Estado dinamizador*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Bermejo García L. (2004). *Educación ambiental para mayores. Un modelo de Educación Gerontológica* Santander: Consejería Sanidad y Servicios Sociales. Gobierno de Cantabria. [Tesis doctoral]
- Bermejo García, L. (dir.) (2010). *Envejecimiento activo y actividades socioeducativas con personas mayores. Guía de buenas prácticas*. Colección Gerontológica Social, 7. Madrid: Ed. Médica Panamericana.
- Comunicación, Imagen y Opinión Pública (en prensa). *Un acercamiento a las redes sociales y la participación social de las personas mayores en el medio rural*. Madrid: IMSERSO.
- García Mínguez, J. (2004). *La educación en personas mayores: ensayo de nuevos caminos*. Madrid: Narcea.
- Pérez Cano, V., Rubio Herrera, R. y Musitu Ochoa, G. (2007). *Mayores solidarios. Guía para activar proyectos. Investigación sobre los mecanismos de la solidaridad organizada*. Madrid: Dykinson, S. L.
- Serdio Sánchez, C. (2006). *Mujeres que envejecen, mujeres que aprenden*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- VV.AA. *Revista de Educación Social*. 8:2008. [Número dedicado a educación social y personas mayores].

5.2.3. Estudios y documentos de planificación

- Calima Consultoras, S. C. (2009). *Diagnóstico sobre organizaciones de mayores y educación ambiental*. Inédito. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.
- Castro, R. de y Ferreras, J. (2006). *Estrategia Andaluza de Educación Ambiental*. Ed. Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente y Consejería de Educación.
- Consejería para la Igualdad y Bienestar Social (2010). *Libro Blanco del Envejecimiento activo*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.
- Consejería de Medio Ambiente (2004). *Estrategia Andaluza de Desarrollo Sostenible. Agenda 21 de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.
- Comisión Económica para Europa (CEPE), Organización de las Naciones Unidas (2012). *Declaración final de la Conferencia Ministerial sobre Envejecimiento*.
- Instituto de Estudios Sociales Avanzados (2011). *Ecobarómetro de Andalucía 2011*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.

- Instituto Provincial de Bienestar Social, (2012). *Programa de envejecimiento activo para la provincia de Córdoba*. Córdoba: Diputación de Córdoba.
- Instituto de Mayores y Servicios Sociales (coord.), (2011). *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Ministerio de Medio Ambiente (1999). *Libro Blanco de la Educación Ambiental en España*. Ed. Ministerio de Medio Ambiente.
- OFECUM y Hartuemanak (coords.) (2007?). *Libro Verde de las PYMAS (Pequeñas Y Medianas Asociaciones) de personas mayores*. Ed. Dikynson.
- Organización de Naciones Unidas (1991). *Principios de las Naciones Unidas para las personas de edad: independencia; participación; cuidados; autorrealización y dignidad*. Ed. Organización de las Naciones Unidas.
- Organización de las Naciones Unidas (2010). *Objetivos de desarrollo del milenio. Informe 2010*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas.

5.2.4. Materiales educativos

- Asociación para el voluntariado y la cooperación UCA-Solidaria y Oficina Verde de la Universidad de Cádiz (coords.) (2010). *La sal de la vida. Propuesta didáctica*. Cádiz: Diputación provincial de Cádiz.
 - Propuesta didáctica intergeneracional en torno al patrimonio salinero.
- Ayuntamiento de Madrid (2009). *Reciclar no tiene edad*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
 - Buenas prácticas en materia de consumo y gestión de residuos domésticos para personas mayores.
- Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente (2012). *Mayores por el Medio Ambiente. Fomento del reciclaje en la población mayor andaluza*. Ed. Junta de Andalucía,
- Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente.
 - Cuaderno informativo sobre consumo y reciclaje para personas mayores.
- Consejería de Medio Ambiente (2011). *Mayores por el medio ambiente. Experiencia y compromiso para el desarrollo sostenible*. Ed. Junta de Andalucía, Consejería para la Igualdad y Bienestar social y Consejería de Medio Ambiente.
 - DVD. Video que valora el papel de las personas mayores a favor de la sostenibilidad.
- Gracia y Calvo, J. y Jiménez Parra, E. (coords.) (2010). *Cuentos de nuestro entorno. Programa de Educación Ambiental Mayores por el medio ambiente*. Ed. Junta de

Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.

- Historias de vida colectivas de personas mayores en Andalucía.

- Mayores Vecinales. *Guía de buenas prácticas ambientales en el hogar y en la ciudad*. En línea. www.portalvecinal.com/php/laguia.php

- Consejos y hábitos para un adecuado desempeño ambiental en la vida diaria de las personas mayores.



5.3. Páginas web

5.3.1. Administración

**Instituto de Mayores y Servicios Sociales, Ministerio de Sanidad,
Servicios Sociales e Igualdad**

www.imserso.es/imserso_01/index.htm

**Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio
(educación ambiental)**

www.juntadeandalucia.es/medioambiente/educacionambiental

Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales

www.juntadeandalucia.es/organismos/igualdadsaludypoliticassociales.html

Centro Nacional de Educación Ambiental

www.magrama.gob.es/es/ceneam/

Agencia Europea de Medio Ambiente

www.eea.europa.eu/es

**Dirección General de Salud y Consumo,
Comisión europea (envejecimiento)**

http://ec.europa.eu/health/ageing/policy/index_es.htm

Organización Mundial de la Salud (envejecimiento)

www.who.int/ageing/es/

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
www.unep.org/spanish/

**Organización de las Naciones Unidas
para la Agricultura y la Alimentación**
www.fao.org

**Organización de las Naciones Unidas
para la Educación, la Ciencia y la Cultura**
www.unesco.org

5.3.2. Entidades sociales

Federación de Organizaciones Andaluzas de Mayores
www.foam.es

Confederación Estatal de Personas Mayores Activas
www.confemac.net

Confederación Española de Organizaciones de Mayores
www.ceoma.org

Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España
www.mayoresudp.org

**Mayores Vecinales, Confederación de
Asociaciones Vecinales de Andalucía**
www.portalvecinal.com/php/mambiente.php

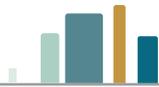
Federación Andaluza de Aulas Universitarias de Mayores
www.fadaum.org

Federación Española de Universidades Populares
www.feup.org

Federación de Entidades de Educación Ambiental
www.federacioneducacionambiental.org

La Vía Campesina
<http://viacampesina.org/sp/>

Organización Mundial de Comercio Justo
www.wfto.com



5.3.3. Páginas sobre personas mayores y envejecimiento activo

Fundación Amigos de los Mayores
www.amigosdelosmayores.org

Año Internacional del Envejecimiento Activo
www.envejecimientoactivo2012.es

Espacio Mayores
www.espaciomayores.es/imserso_01/espaciomayores/index.htm

Hartu Emenak
www.hartuemanak.org

Oferta Cultural de Mayores
www.ofecum.es

Solidaridad Intergeneracional
www.solidaridadintergeneracional.es

Red mundial de ciudades amigables con las personas mayores
www.who.int/ageing/projects/age_friendly_cities_network/es/index.html

Mis páginas web: _____



6

Referencias bibliográficas

Calima Consultoras, S. C. (2009). *Diagnóstico sobre organizaciones de mayores y educación ambiental*. Inédito. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.

Capra, F. (2005) Falando a linguagem da natureza: Princípios da sustentabilidade. En: *Alfabetização Ecológica*. Ed. Cultrix.

Castro, R. de y Ferreras, J. (2006). *Estrategia Andaluza de Educación Ambiental*. Ed. Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente y Consejería de Educación.

Consejería para la Igualdad y Bienestar Social (2010). *Libro Blanco del Envejecimiento activo*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.

Consejería de Medio Ambiente (2004). *Estrategia Andaluza de Desarrollo Sostenible. Agenda 21 de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.

Cuello Gijón, A. (1996). Recursos para la Educación Ambiental. En: VV.AA., *Seminarios Permanentes de Educación Ambiental*. Ministerio de Medio Ambiente, Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental.

Cuello Gijón, A. (2003). *Problemas ambien-*

tales y educación ambiental en la escuela: documento de trabajo para la Estrategia Andaluza de Educación Ambiental.

www.mma.es/portal/secciones/formacion_educacion/reflexiones/2003_03cuello.pdf

Cúpula dos povos (2012). *Documento final de la Cumbre de los Pueblos en Río + 20. Por Justicia Social y Ambiental en defensa de los bienes comunes, contra la mercantilización de la vida*. Consultado el 21 de febrero de 2013 en: http://cupuladospovos.org.br/wp-content/uploads/2012/07/Declaracion_final_ESP.pdf

García Díaz, J. E. (2004). *Educación Ambiental, Constructivismo y Complejidad*. Sevilla: Díada Editorial, S.L.

Gracia y Calvo, J., García Corrales, D., Martínez Delgado, F. y Castillo Prieto, R., (2010). *Guía de Buenas Prácticas en Educación Ambiental Local*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz, Servicio de Medio Ambiente.

Instituto de Estudios Sociales Avanzados (2011). *Ecobarómetro de Andalucía 2011*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.



- Instituto de Mayores y Servicios Sociales (coord.), (2011). *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Lafraya, S. (2006). *Guías Prácticas de voluntariado ambiental. Gestión y dinamización de grupos de voluntariado ambiental*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.
- Ministerio de Medio Ambiente (1999). *Libro Blanco de la Educación Ambiental en España*. Ed. Ministerio de Medio Ambiente.
- Moyano, E. y Jiménez, M. (2005). *Los andaluces y el medio ambiente. Eco-barómetro de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.
- Organización de las Naciones Unidas (2001). *Población, medio ambiente y desarrollo. Informe conciso*. ST/ESA/SER.A/202.
- Organización de las Naciones Unidas (2010). *Objetivos de desarrollo del milenio. Informe 2010*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas.
- Organización Mundial de la Salud (2002). Envejecimiento activo: un marco político. En: *Rev. Esp. de Geriatr. Gerontol.* 2002;37 (S2):74-105.
- Organización Mundial de la Salud (en línea, consultado el 21 de febrero de 2013). *Datos y cifras. Envejecimiento y ciclo de vida*. http://www.who.int/features/factfiles/ageing/ageing_facts/es/index.html
- Pérez Cano, V., Rubio Herrera, R. y Musitu Ochoa, G. (2007). *Mayores solidarios. Guía para activar proyectos. Investigación sobre los mecanismos de la solidaridad organizada*. Madrid: Dykinson, S. L.
- Pérez Ortiz, L. Envejecer en femenino. Algunas características de las mujeres mayores en España. En: *Boletín sobre el envejecimiento*. 2004:9. Ed. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Ramírez, M. C.; Gracia, J.; Navarrete, A.; Recamales, J.; Pérez, E.; Argote, Y.; Sueiro, L.; Cupello, R.; Villazán, B.; Moreno, D.; García, E.; Jiménez, R.; Salamanca, F.; Farfán, J.; Bertol, N., Barrena, C. y Brun, F. G. (2013). Claves para acercarse al tesoro sumergido de la bahía de Cádiz "las praderas de fanerógamas marinas". *Propuesta didáctica*. (en prensa).
- Riechmann, J. (2007). ¿Cómo cambiar a sociedades sostenibles? Reflexiones sobre biomíesis y autolimitación. En: Contreras, F. R. y otros. *Cultura Verde. Ecología, Cultura y Comunicación*. 1:21-40. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.
- Sampedro Ortega, Y. y García Fernández, J. (2009). *Un viaje por la Educación Ambiental en las entidades locales*. Madrid: Organismo Autónomo de Parques Nacionales.
- UNESCO (1977). *Informe final sobre el Seminario Internacional de Educación Ambiental, Belgrado, 1975*. Doc. ED-76/WS/95. París: UNESCO. <http://unesdoc.unesco.org/images/0002/000276/027608sb.pdf>

7

Glosario

Agentes de la comunidad: agrupamientos en los que podemos clasificar al conjunto de la sociedad: ciudadanía (ciudadanos/as no agrupados); agentes sociales: ciudadanía organizada (tejido asociativo); agentes económicos (empresariado, sindicatos...); agentes institucionales (administraciones públicas); medios de comunicación de masas y agentes del sistema científico-tecnológico.

Cambio global: alteración de la capacidad propia de La Tierra, como ecosistema global, de re-equilibrarse ante impactos de origen humano, como consecuencia de varios fenómenos históricamente recientes que concurren en un mismo período: revolución industrial, explosión demográfica, sobre-explotación y explotación irracional de los recursos naturales. Entre sus consecuencias se encuentra el cambio climático global.

Ciclo de vida: enfoque que entiende el desarrollo humano y el envejecimiento como un proceso global a lo largo de

toda la vida del individuo o grupo social (con inicio en la vida fetal). Aplicable igualmente a un proyecto, un recurso o una tecnología.

Desarrollo sostenible: desarrollo que atiende las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas.

Educación ambiental: educación orientada a la toma de conciencia social sobre el funcionamiento del medio ambiente y sus problemas. Pretende que la población mundial consiga los conocimientos, aptitudes, actitudes, motivación y deseo necesarios para trabajar individual y colectivamente en su solución y prevención.

Envejecimiento activo: proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. Se aplica tanto a personas como a grupos de población, y el sentido de "activo" hace referencia no sólo al



estado físico o biológico del individuo o grupo, sino a su participación en la vida social, económica, cultural, espiritual, cívica... de la comunidad.

Huella ecológica: indicador de la actitud de consumo de recursos naturales de una persona (superficie de territorio y sus recursos que demanda para satisfacer su estilo de vida). La huella ecológica es brutalmente distinta entre países económicamente desarrollados y no desarrollados, y dentro de ellos según el poder adquisitivo.

Impacto ambiental: efectos negativos o positivos (directos o indirectos, a corto o largo plazo) que tiene toda actividad humana sobre el medio ambiente.

Igualdad de género: la igualdad de género se basa en la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, tanto en la vida privada (desarrollo personal, la familia, lo doméstico...) como en la vida pública (laboral, cívica, social...).

Integración social: proceso que persigue el acceso en igualdad de condiciones al bienestar social de una comunidad, para quienes se encuentren en situación de marginación por alguna causa. La Organización Mundial de la Salud considera el envejecimiento como un factor de potencial discriminación, variable según el contexto social, político, económico, cultural, etc.

Intergeneracionalidad: la coexistencia de personas de distintas generaciones o cohortes (grupos de edad) es una característica esencial de las comunidades humanas. Las relaciones intergeneracionales permiten el intercambio de todo tipo de información (objetiva, subjetiva, sensorial, intuitiva), opinión, experiencias, puntos de vista... entre personas de distintas edades. Por ésta y otras razones se considera una práctica apropiada en el ámbito de la educación ambiental y las personas mayores.

Medio ambiente: conjunto de elementos (naturales, sociales y económicos) y sus relaciones (procesos), capaces de causar efectos (directos/indirectos, a corto/largo plazo), sobre los seres vivos, las actividades humanas y el entorno.

Interculturalidad: es un proceso de relación y comunicación entre personas y grupos de distinta cultura, donde se busca la integración y la convivencia entre ellos precisamente a través de la interacción. Se aspira al conocimiento, la comprensión y el enriquecimiento mutuos, y puede facilitar la resolución de conflictos cuyo origen esté en los distintos valores, creencias y prácticas de cada grupo.

Persona mayor: persona de más de 60 años (según las Naciones Unidas) ó 65 (en el sistema jurídico español).

Agradecimientos

Agradecemos a las personas (amigas, colegas y expertas) que han contribuido con sus opiniones y experiencia a que esta guía vea la luz, y a que iluminen el bello trabajo que tenemos por delante al hacer educación ambiental con y para las grandes personas que son las personas mayores.

J. Álvarez Manzano, Juan Ardoy Ibáñez, Manuel Azcárate García, María Balbas Ripoll, Orlando Blanco Maestre, Angelines Calvo Gómez, Juana Cano, Filomena Cardoso Martins, Ainhoa Cobos Climent, Rafael Cupello, Fernando de la Riva, Luciano Furcas, Daniel García Corrales, Antonio García Maldonado (D.E.P.), Daniel Galán Ortegón, José Antonio Gómez Sánchez, José Gracia Martínez, Diego Magdaleno Hernández, Rocío Jiménez Fontana, Elena Jiménez Parra, José Manuel Muriel, Antonio Navarrete Salvador, Ana Macías Bedoya, Francis Martínez Delgado, Francisco Javier Martínez-Medina, José Ortiz Sánchez, Vicente Pérez Cano, María del Carmen Prieto Saint Martín, María del Carmen Ramírez Jiménez, Álvaro Reis, Pedro Rosellón Dueñas, Juan José Rubal Lobo, Carmen Saint Martín Álvarez, Francisco Salamanca Fernández, Carmen Solís Espallargas, Bárbara Vázquez y a quienes participaron desde uno u otro lado del telón en el programa Mayores por el Medio Ambiente desde 2009 y en el Programa Recapacita entre 2011 y 2013, esenciales fuentes de información y energía para este trabajo.



